Octubre 2022
Vol. 1, Núm. 1

LetraS Superiore

Revista de Humanidades, Ciencias y Artes

UPAV
UNIVERSIDAD POPULAR
AUTÓNOMA DE VERACRUZ

Directorio Institucional

Cuitláhuac García Jiménez
Gobernador Constitucional del Estado de Veracruz

Zenyazen Roberto Escobar García
Secretario de Educación de Veracruz

Jorge Miguel Uscanga Villalba
Subsecretario de Educación Media Superior y Superior
Secretaría de Educación de Veracruz

Ome Tochtli Méndez Ramírez
Rector UPAV

Guadalupe del Carmen Su Morales
Directora de Educación Superior UPAV

Armando Moreno Garibay
Director de Educación Media Superior UPAV

Editores en turno
Sonia Guadalupe García Ruiz
Lenin Torres Antonio

Consejo Editorial
Honoria Nallely Sánchez López
Sonia Guadalupe García Ruiz
Sara Elizabeth Pérez Morales
Carlos Evert Pérez López

Comité Científico
Dr. César Augusto Ordoñez López
Universidad Veracruzana

Dr. José Carbajal Romero
Secretaría de Educación Pública

Dra. Dulce María Cabrera Hernández
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Dra. Violeta Alejandra Chávez Bautista
Universidad Autónoma de Baja California

Diseño, Edición y Operación
Mario Molina Campos
Nandi Irela López Reyes

Editorial

Con mucho placer, nuestra Universidad presenta la Revista Letras Superiores, cuya característica principal es la inter y multidisciplinariedad de las contribuciones científicas y artísticas que la conforman. Esta publicación es el esfuerzo de una comunidad académica interesada en proponer nuevas formas de acercarse a la realidad, interrogándola e imaginándola.

En el plano de lo simbólico, significa un espacio que nos invita a analizar y a reflexionar la complejidad del presente que a todas y todos involucra y corresponde transformar. Refleja nuestro interés por establecer canales de comunicación abiertos y diversificados, que faciliten el acceso tanto a aprendientes como a público en general, a temas de interés científico de las distintas áreas de conocimiento.

Este primer ejemplar no sólo es producto del esfuerzo institucional de las áreas sustantivas, sino que es resultado de la colaboración de académicos de prestigio de universidades hermanas que, con aportaciones de gran calidad, nos apoyaron en esta afanosa tarea. Con ellas, nos acompañan a reflexionar desde las humanidades, las ciencias y el arte, recuperando interrogantes trascendentales para comprender nuestro mundo.

El diálogo que hoy se inaugura impulsa lazos de cooperación y solidaridad, donde todos nos veremos beneficiados, al hacerse extensivos los espacios de aprendizaje. El formato electrónico de la revista permitirá dar respuesta a los requerimientos de los lectores del presente, además de participar de los nuevos enfoques de divulgación científica. Esto aunado a la visión que permea a nuestra Universidad, la sostenibilidad como camino y meta.

Para la Universidad Popular Autónoma de Veracruz, representa una gran responsabilidad y compromiso el continuar con la misma calidad en los trabajos que se publican. Nuestro objetivo inmediato es consolidarnos como una revista de referencia para un público diversificado. Por ello, agradezco al equipo encargado de culminar este proyecto editorial, a los colaboradores académicos y a la comunidad universitaria que nos impulsa a emprender nuevos caminos en el logro de la calidad educativa.

Mtro. Ome Tochtli Méndez Ramírez
Rector

Letras Superiores: Revista de Humanidades, Ciencias y Artes es una publicación editada por la Universidad Popular Autónoma de Veracruz (UPAV).
Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título, en trámite.
ISSN, en trámite. Revista de divulgación.
Distribución digital en el sitio web www.upav.edu.mx, con ubicación en las instalaciones administrativas, en la calle Guillermo Prieto #8, Col. 2 de Abril, Xalapa-Enríquez, Ver, C.P. 91033 y en la Av. 20 de Noviembre Oriente #256, Col. Centro, Xalapa-Enríquez, Ver, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, México. Tel. 8173410 Ext. 2202.
Transparencia y aviso de privacidad en https://www.upav.edu.mx/

Las opiniones expresadas en las contribuciones académicas son solo responsabilidad de sus autores y no reflejan el punto de vista de esta revista.
Prohibida la reproducción total o parcial del contenido o de las imágenes de esta publicación sin la autorización de la Universidad Popular Autónoma de Veracruz.

Este ejemplar es gratuito.

CONTENIDO

Editorial

Ome Tochtli Méndez Ramírez

Artículos, Ensayos, Reseñas

Cianobacterias: impacto en la calidad del agua y la salud pública
Rosa Virginia García Rodríguez | Enrique Mora Heredia
Pág. 1

COVID -19: fisonomía y efectos de la pandemia
Silvia Isolda Ramírez Pitta
Pág. 11

Retomando el desarollo humano a través de la educación
José Luis Bretón Arredondo
Pág. 20

El Hombre Hembra
Jaime Humberto Zappi Bello
Pág. 32

Una mirada crítica a los Derechos Humanos
Luis Antonio Romero García
Pág. 37

Iglesia de Santiago Apóstol, Temapache, Veracruz: joya de la arquitectura colonial en la Costa del Golfo de México
David Yiro Cisneros García
Pág. 44

Expresión Artística

Alma de madera
Laura Jayme Barrientos
Pág. 57

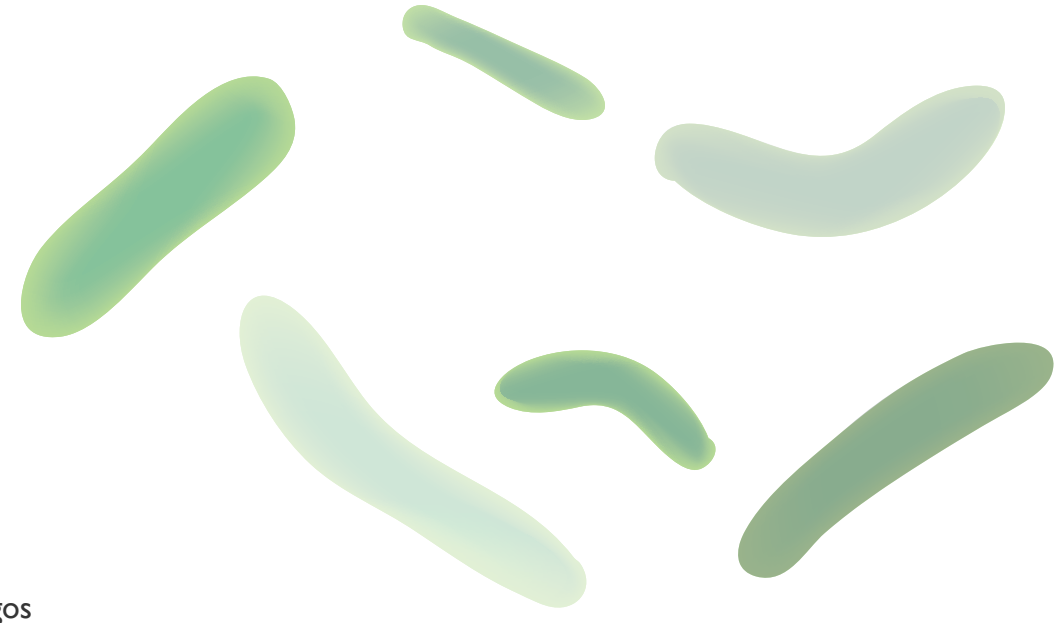
Banco de madera
Lenin Torres Antonio
Pág. 59

Cianobacterias: impacto en la calidad del agua y la salud pública

Rosa Virginia García Rodríguez[1] | Enrique Mora Heredia[2]

Resumen

La presencia de especies de cianobacterias nocivas en los cuerpos de agua dulce representa una amenaza creciente a nivel mundial. Aunque originalmente se desconocía su impacto en la calidad del agua y en la salud humana y animal, actualmente las instituciones de salud consideran, dentro de los análisis de agua para consumo humano, realizar las evaluaciones correspondientes a la presencia-ausencia de estos microorganismos y sus toxinas. Si bien se presentan de forma natural en los ambientes acuáticos, bajo ciertas condiciones pueden desarrollarse de forma masiva, llegando a presentar proliferaciones algales nocivas o *blooms* (en inglés *Harmful Algae Blooms*, HABs). La presencia de cianobacterias en los cuerpos de agua se relaciona con la disminución de la transparencia, los cambios en el olor, color y sabor del agua, la reducción del valor estético y recreacional de los ecosistemas acuáticos, la pérdida de biodiversidad y las afectaciones en la salud humana y animal, debido a su capacidad de producir diferentes tipos de toxinas.



Palabras claves:

cianobacterias, eutrofización, lagos

[1] Investigadora del Instituto de Química aplicada de la Universidad Veracruzana. Dra. en Ciencias Quimico-biológicas del Instituto Politécnico Nacional.

[2] Director en Ecotono, Análisis y Calidad del Agua. Miembro de COMEDIS, A.C. Dr. en Ecología Tropical, CITRO-UV.

Registro fósil y morfología

Las cianobacterias han existido en nuestro planeta desde hace 3,500 millones de años. Prueba de ello, son los registros fósiles encontrados en rocas sedimentarias de Warrawoona, noroeste de Australia (Mur, Skulberg y Utkilen, 1999). Incluso, la era Proterozoica es llamada la "Era de las cianobacterias", dada la gran cantidad de dichos fósiles registrados. Las cianobacterias fueron los primeros organismos en poblar la tierra primitiva y en liberar oxígeno a la atmósfera. Estos primeros microrganismos lograron sobrevivir a las temperaturas de los océanos que, en ese momento, estaban siendo calentados por volcanes subacuáticos y ventilas hidrotermales (Holland, 1997). Estas bacterias son procariontes (organismos unicelulares sin núcleo), con la capacidad de realizar fotosíntesis y de sintetizar clorofila. Poseen también un pigmento llamado ficocianina, el cual proporciona su aspecto característico, razón por la cual son llamadas algas verde-azules (Whitton y Potts, 2012). Pueden crecer en suelo y rocas, no obstante, son principalmente acuáticas, desarrollándose tanto en los océanos como en los cuerpos de agua dulce. Su morfología básica incluye especies unicelulares, coloniales y formas filamentosas multicelulares (Cronberg y Annadotter, 2006).

Calidad del agua y eutrofización

A nivel mundial, los cuerpos de agua presentan un alto grado de contaminación, debido, principalmente, a las descargas residuales urbanas e industriales y a los escurrimientos de zonas agrícolas, generando una alta concentración de nutrientes, particularmente, derivados de nitrógeno y fósforo (Carr y Neary, 2008). Este evento de alta concentración de nutrientes es denominado "eutrofización", el cual hace referencia al nivel de productividad o estado trófico de un ecosistema acuático: oligotrófico (baja productividad), mesotrófico (productividad intermedia) y eutrófico (alta productividad). En los extremos opuestos dentro de esta clasificación, se encuentran los términos "ultraoligotrófico" e "hipereutrófico" (Dodds, Jones y Welch, 1998). Un cuerpo de agua eutrófico (figura 1) se caracteriza por presentar un crecimiento excesivo de algas (alta concentración de biomasa) y una dominancia de cianobacterias, una reducción de la concentración de oxígeno disuelto (la variable más importante en un cuerpo de agua), una disminución de la transparencia del agua, sabor y olor desagradables, complicaciones en el tratamiento del agua para el consumo humano (Smith y Schindler, 2009), una alteración de la cadena trófica, una mortandad de peces y una pérdida de biodiversidad (Roelke y Buyukates, 2001).

Imagen1. Cuerpo de agua eutrófico. Lago con exceso de nutrientes y presencia de algas, condiciones que pueden reducir la concentración de oxígeno disuelto y causar mortandad de peces.
Imagen: Enrique Mora Heredia, 2018.

Se considera que las proliferaciones algales son la señal más clara de un evento de eutrofización (Salazar-Torres, Silva, Rangel, Attayde y Huszar, 2015). Aunque presentes de forma natural en los cuerpos de agua bajo ciertas condiciones, una población de cianobacterias puede incrementarse en periodos que pueden ir desde una semana a un par de días (Newcombe, 2009), por ejemplo, en países templados, una población de cianobacterias, cuya concentración sea de 1,000 células por mililitro (cél/mL), tiene la capacidad de aumentar su número hasta 16,000 cél/mL, en alrededor de 7 días, o hasta 25,000 cél/mL en 14 días, aproximadamente (MassDEP, 2020). No obstante, en países tropicales como México, la velocidad de crecimiento de las poblaciones de organismos puede ser, incluso, aún mayor (Lind, Dávalos-Lind, López, López y Dyble-Bressie, 2016).

Impacto de las cianotoxinas en la salud pública

Las cianobacterias pueden producir compuestos tóxicos derivados de su metabolismo conocidos como cianotoxinas, las cuales poseen características moleculares y propiedades toxicológicas específicas (Carmichael,1994). Algunos investigadores piensan que su producción se debe a mecanismos relacionados con la excreción de productos de desecho (Gehringer et al., 2012), mientras que otra hipótesis sostiene que desempeñan un papel importante como defensa y disuasión, otorgando una estrategia ecológica de supervivencia sobre organismos depredadores (Rastogi, Madamwar y Encharoensadki, 2015). A pesar de las características anteriores, Davis, Berry, Boyer y Gobler (2009) y MassDep (2020) destacan las siguientes consideraciones:

- La sola presencia de un bloom no siempre está relacionada con la presencia de toxinas.
- No todas las especies de cianobacterias que forman blooms producen toxinas.
- Diferentes especies de cianobacterias pueden estar presentes en un bloom y no todas ser tóxicas.
- Las especies reportadas como tóxicas no siempre lo son ni causan riesgos para la salud.
- Una sola especie puede producir varios tipos de toxinas.
- La clasificación de las cianotoxinas está basada en sus diferentes órganos blanco: hígado (hepatotoxinas), piel (dermotoxinas), sistema nervioso (neurotoxinas) y el sistema gastrointestinal.

De acuerdo con AWWA-WRF (2015) y MassDep (2020), la exposición a estas toxinas puede darse por diferentes vías: la ingesta de cianobacterias a partir del consumo de agua contaminada, (una vez efectuada la ingesta se presenta la ruptura de las células en el tracto digestivo con la posterior liberación de las toxinas al cuerpo), la ingesta de toxinas por entrada directa cuando las células previamente las han liberado en el cuerpo de agua debido a la lisis (ruptura) natural de las células, por comer peces o mariscos contaminados (aunque esta vía está pobremente documentada), el contacto de la piel con agua contaminada con cianotoxinas y la inhalación de aerosoles que contienen toxinas (condición muy común, especialmente, para personas que viven a orillas de un lago o realizan actividades recreacionales en el mismo). Las cianotoxinas pueden ocasionar diferentes daños a la salud humana, por ejemplo, irritaciones leves de la piel y en fosas nasales, fiebre, dificultad al respirar, daño hepático y renal, diarrea, vómito e, incluso, la muerte. Entre los síntomas que han presentado los casos de intoxicaciones en mascotas, ganado y fauna silvestre destacan debilidad muscular, pérdida de coordinación en los movimientos, convulsiones, salivación excesiva, dificultad al respirar, vómito y diarrea (NDSU, 2015).

Las toxinas producidas por el género Microcystis (microcistinas) son las toxinas más potentes, comunes y frecuentes entre las diferentes especies de cianobacterias (se han registrado al menos 80 tipos diferentes). Pruebas de laboratorio han demostrado que dicha toxina se dirige directamente al hígado, provocando hemorragias, daño renal, tumores, infartos y muerte (Humpage, Hardy, Moore, Froscio y Falconer, 2000). Los daños a la salud provocados por algunos de los géneros más comunes de cianobacterias, así como sus diferentes toxinas, se muestran en la tabla 1:

Género	Toxina	Daño
Microcystis, Anabaena, Nodularia, Oscillatoria	Microcistina	Dolor abdominal, dolor de cabeza, tos seca, ampollas alrededor de la boca, vómito, diarrea, náuseas, neumonía.
Cylindrospermopsis, Aphanizomenon, Lyngbya, Dolichospermum.	Cylindrospermopsina	Fiebre, diarrea con sangre, dolor de cabeza, vómito.
Microcystis, Cylindrospermum, Oscillatoria, Planktothrix	Anatoxina	Dificultad respiratoria, sensación de ardor y hormigueo, fatiga, dificultad para hablar, salivación excesiva.
Modificado de MassDep, 2020.		

Tabla 1. Géneros de cianobacterias productoras de toxinas, tipos de toxinas y daños a la salud.

En nuestro país, se han presentado proliferaciones de este tipo de bacterias en diferentes cuerpos de agua (tabla 2).

Cuerpo de agua	Especie	Toxina
Lago de Catemaco, Ver.	Cylindrospermopsis sp.	Cilindrospermopsina
Lago de Chapala, Jal.	Microcystis	Microcistina-LR
Lago de Pátzcuaro, Mich.	Aphanizomenon flosaquae, Dolichospermum affine, Microcystis aeruginosa	Microcistina-LR
Sistema Cutzamala*	Cylindrospermopsis sp., Anabaena spp., Aphanizomenon sp	Cilindrospermopsina
Lagos Dique, Xalapa, Ver.	Microcystis wessenbergii	No analizada

Tabla 2. Modificado de Juárez-Valdivieso, 2018.

*El Sistema Cutzamala comprende las presas Colorines, Ixtapan del Oro, Valle de Bravo, Villa Victoria y Chilesdo, Edo. de México; Tuxpan y El Bosque, Michoacán.

En el estado de Veracruz, se ha registrado su presencia en los Lagos Dique, en la ciudad capital, Xalapa (Imágenes 2 y 3), así como en los lagos de origen volcánico de la zona de los Tuxtlas (lagos Catemaco, Chalchoapan, Encantada y Majahual).

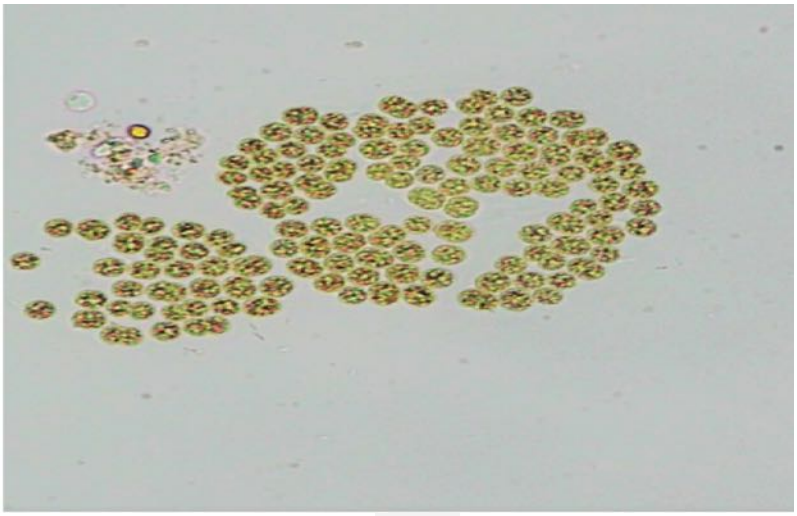


Imagen 2. Cianobacteria colonial presente en los Lagos Dique, Xalapa, Ver, *Microcystis wesenbergii*.
Imagen: Enrique Mora Heredia, 2018.

La proliferación de algales nocivas en los cuerpos de agua dulce se ha convertido en una preocupación mundial, sin embargo, las agencias de protección ambiental de primer mundo no poseen una estrategia clara para enfrentarla. No solamente representa un problema de contaminación del agua, es un tema de educación ambiental que involucra a los diferentes actores de la sociedad en general. Por lo anterior, se considera prioritario el establecimiento de programas de monitoreo de calidad del agua que permitan conocer las condiciones relacionadas con la presencia de cianobacterias, así como las acciones pertinentes para minimizar el riesgo a su exposición.

Imagen 3. Cianobacteria filamentosa presente en Los Lagos Dique, Xalapa, Ver. *Anabaena limnetica.*
Imagen*:* Lesly Roxana Juárez Valdivieso, 2017.

Referencias

Carr, G.M. y Neary, J.P. (2008). *Water Quality for Ecosystem and Human Health.* (2a ed.) United Nations Environment Programme Global Environment Monitoring System/Water programme.

Carmichael, W.W. (1994). *The Toxins of Cyanobacteria*, 64-72. Scientific American.

Cronberg, G. y Annadotter, G. (2006). *Manual on Aquatic Cyanobacteria. A photo guide and a synopsis of their toxicology.* Intergovernmental oceanographic commission, UNESCO.

Davis, T.W., Berry, D.L., Boyer, G.L. y Gobler, C.J. (2009). The effects of temperatura and nutrients on the growth and dynamics of toxic and non-toxic strains of Microcystis during cyanobacteria blooms. *Harmful Algae*, 8(5), 715-725. http://doi.org/10.1016/j.hal.2009.02.004

Dodds, W.K., Jones, J.R. y Welch, E.B. (1998). Suggested Classification of Stream Trophic State: Distributions of Temperate Stream Types by Chlorophyll, Total Nitrogen, and Phosphorus. *Water Research*, 32(5), 1455-1462. https://doi.org/10.1016/s0043-1354(97)00370-9

Gehringer, M. M., Adler, L., Roberts, A. A., Moffitt, M. C., Mihali, T. K., Mills, T. J. T., Fieker, C. y Neilan, B. A. (2012). Nodularin, a Cyanobacterial Toxin is Synthesized in Planta by Symbiotic Nostoc sp. *The ISME Journal*, 6(10), 1834-1847.

Holland. H.D. (1997). Evidence for life on earth more than 3,850 million years ago. 275(5296), 38-39. https://doi.org/10.1126/*science*.275.5296.38

Humpage, A.R., S.J. Hardy, Moore, E.J., Froscio, S.M. y Falconer, I.R. (2000). Microcystins (Cyanobacterial Toxins) in drinking water enhance the growth of aberrant crypt foci in the mouse colon. *Journal of Toxicology and Environmental Health, Part A,* 61(3), 155-165. https://doi.org/10.1080/00984100050131305

Juárez Valdivieso, L.R. (2018). *Análisis e identificación de cianobacterias potenciales productoras de cianotoxinas en los lagos tropicales del Paseo de Los Lagos de la Ciudad de Xalapa, Veracruz.* (Tesis de maestría). Universidad Veracruzana.

Referencias

Lind, O., Dávalos-Lind, L., López, C., López, M. y Dyble-Bressie, J. (2016). Seasonal morphological variability in an in situ cyanobacteria monoculture: example from a persistent Cylindrospermopsis bloom in Lake Catemaco, Veracruz, Mexico. *Journal of Limnology,* 75(s1), 66-80. https://doi.org/10.4081/jlimnol.2016.1190

Massachusetts. Department of Environmental Protection, Bureau of Water Resources, y Massachusetts. Department Of Environmental Protection, B. W. R. (2018). *Cyanobacteria and Public Water Systems*. Commonwealth of Massachusetts, Executive Office of Energy and Environmental Affairs, Massachusetts Department of Environmental Protection, Bureau of Water Resources.

Mur, L.R., Skulberg, O.M. y Utkilen, H. (1999). *Toxic cyanobacteria in water: a guide to their public health consequences, monitoring and management*. 25-54. World Health Organization.

Newcombe, G. (2009). *International Guidance, Manual for the Management of Toxic Cyanobacteria.* Global Water Research Coalition.

Rastogi, R. P., Madamwar, D. y Encharoensakdi, A. (2015). Bloom Dynamics of Cyanobacteria and their Toxins: Environmental Health Impacts and Mitigation Strategies. *Frontiers in Microbiology*, 6. https://doi.org/10.3389/fmicb.2015.01254

Roelke, D. y Buyukates, Y. (2001). The diversity of harmful algal bloom-triggering mechanisms and the complexity of bloom initiation. *Human and ecological risk assessment, 7(5), 1347–1362. https://doi.org/10.1080/20018091095041*

Salazar Torres, G., Silva, L. H. S., Rangel, L. M., Attayde, J. L. y Huszar, V. L. M. (2015). Cyanobacteria are controlled by omnivorous filter-feeding fish (Nile tilapia) in a tropical eutrophic reservoir. *Hydrobiologia*, 765(1), 115–129. https://doi.org/10.1007/s10750-015-2406-y

Smith, V.H. y Schindler, D.W. (2009). Eutrophication science: where do we go from here?. *Trends in Ecology & Evolution,* 24(4), 201–207. https://doi.org/10.1016/j.tree.2008.11.009

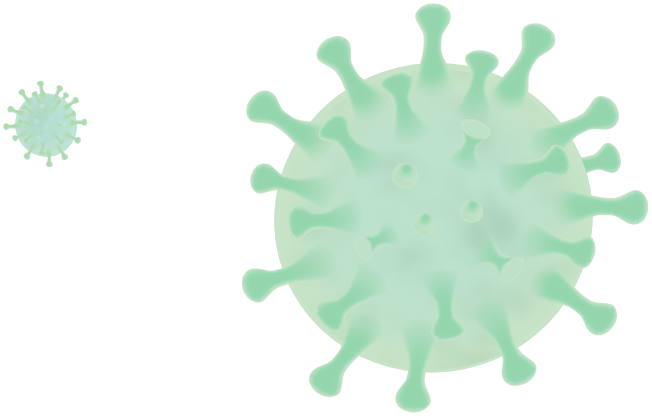
Whitton, B. y Potts, M. (2000). *The Ecology of Cyanobacteria: Their Diversity in Time and Space*. (Softcover Reprint of the Original 1st 2000 ed.). Springer.

COVID-19: fisonomía y efectos de la pandemia

Silvia Isolda Ramírez Pitta[3]

Resumen

La pandemia por el virus SARS COV-2, que produce la enfermedad COVID-19, apareció en la provincia de Wuhan, China, a finales de 2019. Desde el principio, provocó un impacto en las diferentes esferas de la existencia humana. Mostró las debilidades de las estructuras institucionales para afrontar adecuadamente el reto de estudiar y combatir con eficacia la enfermedad; hizo notoria la disparidad de posibilidades para la investigación y el descubrimiento de vacunas y medicamentos entre los diferentes países, dejando a los más pobres prácticamente en la indefensión. Aunado a lo anterior, la pandemia sacó a la luz fragilidades de la condición humana, debido al confinamiento obligado, siendo la principal, la finitud de la vida que quedó al descubierto. Asimismo, surgieron al primer plano los conflictos propios de la convivencia, encubiertos en tiempos normales por el activismo cotidiano. Además, y como una consecuencia inevitable del confinamiento, los conflictos intrafamiliares se agudizaron, el estrés, la angustia y los problemas emocionales que, aunados a los económicos, no pocas veces terminan en una crisis existencial y su corolario: el suicidio. La pandemia nos ha mostrado nuestras debilidades y puesto a prueba las reservas del ser humano para sobrevivir a las crisis. Lo que siga será fruto del aprendizaje obtenido y la decisión de seguir adelante.



Palabras claves:

COVID-19, suicidio, confinamiento, depresión.

[3] Psicóloga de profesión con maestrías en Psicoterapia Gestalt y en Tecnologías Aplicadas a la Educación. Docente en la Universidad Pedagógica Veracruzana. Autora del libro "SIDA, un enfoque psicológico".

A finales del año 2019, un médico oftalmólogo chino de nombre Li Wenliang detectó un mismo cuadro de síntomas en diferentes pacientes a los que atendía en el hospital Central de Wuhan, en China (ciudad que hoy conocemos como el epicentro de la propagación de la COVID-19).

Las personas que atendió, en su mayoría, eran comerciantes de pescados, mariscos y animales vivos no procesados, que vivían en la provincia de Hubei y presentaban, dentro de su sintomatología, deterioro del sistema respiratorio y, a menudo, tenían un desenlace fatal por una neumonía no identificada. Él advirtió que el cuadro clínico era parecido al que producía el virus del SARS (otro coronavirus) y lo platicó con un pequeño grupo de colegas del mismo hospital. Además, intentó alertar de su hallazgo a la comunidad a través de sus redes de internet, pero esto generó que la policía de Wuhan lo amonestara por considerar que difundía rumores y alteraba el orden social (Xiong y Gang, 2020).

El joven médico de 34 años fue obligado por las autoridades a firmar un documento en el que se retractaba de sus hallazgos, pues debía seguir la línea oficial del gobierno chino; sin embargo, Wenliang continuó documentando los casos que atendía, así como sus experiencias personales frente a estos. Tenía razón en el diagnóstico, mismo que confirmó con la aplicación del test para SARS, al que sus pacientes dieron positivo. Él veía cómo el nuevo virus era similar al SARS y que además se propagaba rápidamente, pero las autoridades de salud decidieron desestimar su evidencia. Wenliang se mantuvo trabajando con los pacientes infectados y se contagió con el virus que había descubierto. Durante su agonía y hasta antes de su muerte, el 7 de febrero de 2020, continuó enviando mensajes de alerta mediante su celular (New York Times, 2020).

La Dra. Ai Fen, Directora del Departamento de Urgencias del Hospital Central de Wuhan y colega de Wenliang, fue la primera en dar a conocer al mundo la existencia del virus SARS-COV-2 y de la velocidad de su propagación a inicios del año 2020, ganándose el mote de "la denunciante" (Kuo, 2020). El mundo globalizado mostró entonces el poder de la estrecha vinculación entre los países. En un par de meses, el nuevo virus ya estaba presente en prácticamente toda la faz de la tierra. El día 11 de marzo de 2020, el Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus, Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS), declaró a esta nueva enfermedad como una pandemia.

Los esfuerzos multinacionales se focalizaron inicialmente en encontrar una cura para la enfermedad y una vacuna para prevenir su propagación. A principios del año 2020, se establecieron medidas restrictivas en la movilidad a escala global, cada país adoptando su propio criterio para hacer frente a la emergencia sanitaria.

En los primeros meses de 2020, se difundía por todos los medios que los niños y los jóvenes no eran susceptibles del contagio de la enfermedad; no obstante, posterior a la inmunización de la población adulta, empezaron a surgir los primeros casos y las primeras defunciones en estas poblaciones, poniendo de manifiesto que la COVID-19 era implacable contra toda persona y más agresiva con aquellas que viven con determinadas comorbilidades, como las condiciones, infecciones o afecciones que deterioran el sistema inmunológico, entre las que destacan el VIH, la diabetes y la hipertensión, sin descartar el riesgo por edad avanzada.

En México, se oficializó la medida de confinamiento a partir de marzo de 2020. En el mismo año, vieron la luz las primeras vacunas en estado experimental. Los países de mayor desarrollo destinaron recursos económicos y humanos a la investigación e innovación científica. Surgieron entonces los nombres de las farmacéuticas pioneras en la elaboración de la vacuna: Pfzier/BioNTech, Sinovac, Moderna, AstraZeneca/Oxford, Cansino, Jhonson & Jhonson, Sputnik V, Janssen y otras.

Aunque se hicieron estudios experimentales previos de manera muy apresurada y con poblaciones limitadas de sujetos, a causa de las circunstancias y el tiempo en contra, lo cierto es que todos contribuimos a formar parte de un protocolo para evidenciar, sobre la marcha, la efectividad, la calidad, la seguridad y la eficacia de cada una de estas vacunas, sin que sea posible pronosticar los futuros efectos secundarios. Cada acontecimiento de la pandemia tiene la característica de irse documentando día por día.

Al paso de los meses, las investigaciones que se realizaron con respecto a las vacunas aplicadas comenzaron a arrojar los primeros resultados y ahora se sabe que algunas generan mayor inmunidad que otras, o vacunas que producen efectos secundarios más adversos en la salud de las personas, pero esas son justamente algunas de las consecuencias inevitables de una situación de emergencia para la que los países no estaban preparados.

Pese a la evidencia, muchas son las personas que aún no creen en la existencia del virus y por eso decidieron no vacunarse ni adoptar las medidas sanitarias que evitan la propagación del contagio. Al respecto, cada país asume posturas diferentes; en México, por ejemplo, se exhorta a la población a seguir un protocolo que incluye el lavado frecuente de manos, el uso de gel a base de alcohol, la desinfección de áreas y el uso de cubrebocas y caretas; (hay lugares que para permitir el acceso, incluyen en sus medidas la toma de temperatura a las personas, pero esto no sucede en todas partes). En lo general, se puede considerar que las medidas son flexibles.

El rezago en la vacunación y el constante movimiento poblacional explican las nuevas oleadas de contagios, con las respectivas repercusiones económicas y la crisis en los diferentes sectores, destacándose, por razones obvias, el de salud, pero también otros como el educativo o el de transporte, por mencionar algunos.

Estamos por cumplir dos años desde que esta problemática mundial inició y aún no existe un medicamento o un tratamiento que garantice una efectividad absoluta contra la COVID-19. A nivel internacional, existen países que ya concluyeron la inmunización en el total de su población y están considerando la aplicación de una tercera dosis, mientras que existen también países que mantienen un amplio rezago. México aún no logra vacunar al total de las personas, debido a la extensión de su territorio y la distribución de una población heterogénea.

El virus ha mutado en algunos lugares del mundo y generado ciertas cepas más contagiosas y agresivas que otras, pero sigue siendo una incógnita el por qué en unas personas es mortal, mientras en otras es más benevolente. Otro dato curioso es que estadísticamente ha cobrado la vida de más personas del sexo masculino porque, a decir de investigadores, "existen diferencias de sexo en las respuestas inmunitarias" (Takahashi e Iwasaki, 2020).

Es un hecho que uno de los factores determinantes para que una persona se contagie consiste en la exposición directa a una carga viral elevada. De ahí la insistencia en el uso correcto del cubrebocas en toda la población. Cuidarse y cuidar de los demás es una responsabilidad social que revela el grado de conciencia de los individuos, responsabilidad que no todos están dispuestos a asumir.

La otra cara de la pandemia, cada día más evidente, alude a los problemas de salud mental y a los desórdenes emocionales generados en la población por el tiempo prolongado de confinamiento, que hizo emerger en las personas situaciones preexistentes que antes podían pasar inadvertidas, debido a las actividades cotidianas, que funcionaban como un distractor o un mecanismo de evitación, para no contactar demasiado con las emociones y las necesidades.

La forma en la que cada persona vive la pandemia es única; cada miembro de una familia experimenta emociones diferentes en momentos también distintos; esto tiene que ver con la edad, los recursos internos, el carácter, la economía, los medios electrónicos con los que se cuenta, la actitud y el tipo de convivencia familiar. Así como cada individuo es único, ninguna familia es igual a otra.

Antes de la pandemia, ya había niños y jóvenes que tenían problemas para relacionarse socialmente; ellos se han visto más afectados, pues el confinamiento limita o anula la posibilidad de convivir y acentúa las inseguridades personales. Esto nos lleva a considerar el tipo de trato que debemos dar a determinados individuos. El que algunos alumnos que toman sus clases en línea no participen, se queden callados o tengan miedo a la exposición, no significa necesariamente que carezcan del conocimiento o que no aprendan. Los docentes deben ser más sensibles a las necesidades y alentar a una participación que genere en los educandos seguridad y confianza, eliminando cualquier tipo de amenaza o discurso punitivo.

Las palabras contagio, muerte y miedo ingresaron abruptamente al vocabulario cotidiano. Las personas experimentan su propia fragilidad natural y, consciente o inconscientemente, tienen presente la muerte como una posibilidad que antes de la pandemia podía pasar a un segundo plano, porque estaban demasiado ocupadas en vivir una vida organizada y estable.

El contactar con la soledad, con los propios demonios internos, genera en la mayoría una sensación de desesperanza y frustración, que no es fácilmente manejable. Debido a la pandemia, la tesis de Martin Heidegger: "La verdad abrumadora de que todo ente es un ser-relativamente-a-la muerte hace concreta la temporalidad" (Steiner, 1983, p. 141), que parecía un análisis existencial meramente filosófico de la angustia y, por lo tanto, confinado a la academia, en el presente se ha convertido en una realidad para la sociedad en su conjunto como una vivencia de la finitud de la existencia humana.

Las personas de todas las edades experimentan la necesidad de integrar ciertos cambios que rompan con su rutina; algunos optan por maneras sanas como el incorporar rutinas de ejercicio y una alimentación más saludable; otras, por el contrario, empezaron a devorar su propia angustia comiendo más calorías y carbohidratos, pero manteniendo el sedentarismo, es por eso que no pocos se quejan de los kilos ganados en el confinamiento.

El encierro prolongado produce estrés que en muchos casos se suma a otros problemas como falta de empleo y crisis económica. La convivencia permanente ha generado ansiedad, trastornos del sueño, depresión y, en el extremo, violencia intrafamiliar, sin "invilisibilizar" los casos de suicidio.

Un comunicado de prensa del INEGI, publicado con motivo del Día Mundial para la Prevención del Suicidio, muestra las estadísticas totales de suicidios en nuestro país durante el año 2020, que suman 7,818 y representan una tasa de 6.2 por cada 100,000 habitantes. Los casos se registraron fundamentalmente en una población de entre 18 y 29 años, dato que debe alertarnos (INEGI, 2021).

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) constituida por 38 países miembros y ocho países asociados a nivel internacional de la cual México forma parte, ha realizado diversas investigaciones del impacto de la pandemia en la economía, en la educación, en los grupos vulnerables y, recientemente, ha puesto su atención en los estragos psicológicos, enfocándose al aumento en la demanda de atención psicológica por ansiedad, depresión, estrés, trastornos de pánico, entre otros.

La publicación "Educational at a Glance" (Panorama de la Educación) de la OCDE, revela que si bien la pandemia afecta a toda la población, los grupos que se han visto históricamente rezagados y en condición de vulnerabilidad han sido los mayormente afectados, pues muchos niños y jóvenes provenientes de familias de escasos recursos al cerrarse las escuelas se quedaron fuera y algunos de ellos se vieron en la necesidad de trabajar para contribuir a la economía familiar. Los que continuaron, al principio lo hicieron motivados por la novedad del aprendizaje en línea, pero con el paso de los meses la singularidad pasó al hartazgo.

En la educación superior, los jóvenes desean recuperar la vida que sienten haber perdido frente al monitor de su computadora, añoran recorrer los campus de sus universidades, compartir con sus compañeros y maestros, y los que iniciaron sus estudios universitarios en línea, experimentar el sentido de pertenencia a su comunidad educativa.

Hoy la inteligencia emocional se convierte en una herramienta valiosa, pues poseer la capacidad de detectar las propias emociones, sentimientos y necesidades, además de traducirlas a palabras y acciones de manera asertiva, propicia una vida y un entorno saludable.

Las autoridades de salud lideradas por la OMS promueven la generación de nuevas políticas públicas, que incluyen la atención emocional de la población como acción prioritaria, están plenamente conscientes de que los nuevos problemas se enfocan a la salud mental de la población.

¿Cuál será el costo emocional a futuro de las personas que viven la pandemia hoy? ¿Cuáles serán las problemáticas psicológicas que se desencadenen de acuerdo con cada persona? ¿Qué tan preparadas saldrán de las aulas las generaciones que se formaron en pandemia? Estas y muchas otras preguntas quedan abiertas para que el transcurrir del tiempo les pueda dar respuesta.

Referencias

BBC News Mundo. (2021, 4 agosto). *Síndrome de Guillain-Barré: el trastorno neurológico que afecta a algunas personas vacunadas contra el coronavirus*. https://www.bbc.com/mundo/noticias-58093485

Buenfil, R., Montelongo, L., y Fuentes, F. (2021). *Prefacio de la Memoria del XV Encuentro de APD: Concepciones, tendencias y sus efectos en las políticas y la subjetivación*. [Libro electrónico]. PAPDI. https://www.academia.edu/49073519/Prefacio_de_la_Memoria_del_XV_Encuentro_de_APD

ELMUNDO (2021, 6 febrero). *Un año sin Li Wenliang, el médico que alertó del coronavirus y el primer mártir de la pandemia*. https://www.elmundo.es/internacional/2021/02/06/601ed7a5fdddff7b818b45a5.html

Díez, P. M. (2020, 6 febrero). *Muere el médico que alertó del coronavirus en China y fue silenciado por la Policía.* abc. https://www.abc.es/sociedad/abci-muere-medico-alerto-coronavirus-china-y-silenciado-policia-202002061710_noticia.html

Dong, L., y Bouey, J. (2020). Public Mental Health Crisis during COVID-19 Pandemic, China. *Emerging Infectious Diseases,* 26(7). https://doi.org/10.3201/eid2607.202407

El Financiero (2021, 1 septiembre). *Pulmones 'infestados' del virus: principal causa de muerte por COVID*. (2021, 1 septiembre). . https://www.elfinanciero.com.mx/salud/2021/08/31/pulmones-infestados-del-virus-principal-causa-de-muerte-por-covid/

Forbes México (2020, 10 septiembre). *Pandemia incrementaría hasta 20% el suicidio en México, estiman analistas*. https://www.forbes.com.mx/mundo-pandemia-incrementaria-20-suicidio-en-mexico-analistas/

INEGI. (2021, 8 septiembre). *Estadísticas a propósito del Día Mundial para la Prevención del Suicidio (10 DE septiembre) Datos nacionales* [Comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2021/Suicidios2021_Nal.pdf

Referencias

Takahashi, T., Ellingson, M. K., y Iwasaki, A. (2020, 28 agosto). *Diferencias de sexo en la respuesta inmune al SARS-COV2.* IntraMed. Recuperado 25 de enero de 2021, de https://www.intramed.net/contenidover.asp?contenidoid=96665#:~:text=Diferencias%20de%20sexo%20en%20la%20respuesta%20inmune%3A%20las%20mujeres%20desarrollan,sugiere%20un%20estudio%20en%20Nature.

Kuo, L. (2020, 1 julio). *Coronavirus: Wuhan doctor speaks out against authorities.* The Guardian. https://www.theguardian.com/world/2020/mar/11/coronavirus-wuhan-doctor-ai-fen-speaks-out-against-authorities

Steiner, G. (1983). *Heidegger*. Fondo de Cultura Económica.

The New York Times. (2020, 9 febrero). *Este médico advirtió sobre el coronavirus. Hablamos con él antes de que muriera*. https://www.nytimes.com/es/2020/02/09/espanol/mundo/li-wenliang-china-coronavirus.html

Xiang, Y., Yang, Y., Li, W., Zhang, L., Zhang, Q., y Cheung, T. (2020, 4 febrero). *Timely mental health care for the 2019 novel coronavirus outbreak is urgently needed*. The Lancet Psychiatry. https://www.thelancet.com/journals/lanpsy/article/PIIS2215-0366(20)30046-8/fulltext

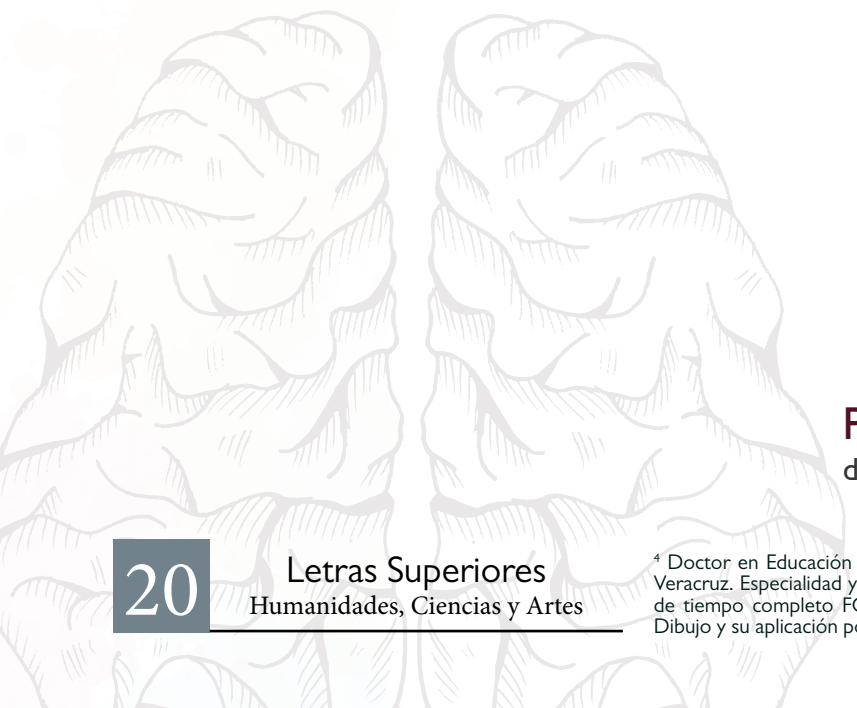
Toro, M. (2020, 5 febrero). *Este médico chino intentó salvar vidas, pero fue silenciado. Ahora tiene coronavirus.* CNN. https://cnnespanol.cnn.com/2020/02/04/este-medico-chino-intento-salvar-vidas-pero-fue-silenciado-ahora-tiene-coronavirus/

Retomando el desarrollo humano a través de la educación

José Luis Bretón Arredondo[4]

Resumen

Desde hace varias décadas, (cuando menos desde que tengo memoria), nuestros gobernantes nos han prometido que el desarrollo está a la vuelta de la esquina. Cuando era niño, nuestros maestros de primaria comparaban a México con países como Estados Unidos; inclusive, un presidente llegó a asegurar que debíamos prepararnos para "administrar la abundancia" y, más pronto, llegaron la devaluación, la crisis, la deuda externa y hasta "el error de diciembre". Una continua historia de desastres que hemos vivido en el último medio siglo y comienzos del siglo XXI.



Palabras claves:

desarrollo, progreso, neoliberalismo, consumismo

[4] Doctor en Educación Relacional y Bioaprendizaje por la Universidad Popular Autónoma de Veracruz. Especialidad y Maestría en Docencia Universitaria - Universidad de Xalapa. Docente de tiempo completo FCAS-UV. Autor de Libros sobre Dibujo (DEMSyS), Dibujo Técnico y Dibujo y su aplicación por competencias (Edit. Nueva Imagen).

Introducción

Desde los tiempos del presidente Adolfo Ruiz Cortines, la educación ha sido asociada con la idea de "progreso", misma que supone el avance constante hacia un estado superior en la calidad de vida, y por lo cual hacemos sacrificios en el presente. De igual modo, esta idea ha sido acompañada por la de "desarrollo", concepto que también ha sido acentuado con muchos apellidos: desarrollo social, desarrollo educativo, desarrollo rural, entre otros.

Ibarra y Porter (2006) lo resumen magistralmente: "La transición a la democracia, titubeante y muy accidentada, se tensa con un modelo económico sumamente injusto que se ha mantenido, a pesar de sus magros resultados, por más de dos décadas. El programa económico impulsado desde las altas esferas del gobierno, con la asesoría interesada de diversos organismos financieros internacionales, no ha cumplido nunca sus promesas" (p. 10).

Actualmente, con el ascenso del nuevo modelo económico, las estrategias y las direcciones neoliberalistas se han convertido en el principal sustento de esa idea de progreso, con evaluaciones como la famosa prueba del "Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos" (PISA), con la que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) busca "medir" las capacidades académicas de un país, atendiendo a estándares de economías altamente tecnificadas y con un enfoque hacia la educación que supera, en gran medida, al que tenemos en los países latinoamericanos. Por ello, no es de extrañar que países como Irlanda o Corea del Sur tengan los resultados más altos y que países como Chile, México y Puerto Rico estén rezagados en dicha prueba.

Como lo menciona Arturo Guillaumín Tostado (2014), el fenómeno del rezago educativo también afecta a nuestras instituciones de educación superior públicas que, al parecer, no han tenido otra alternativa que subirse a la "nave" del neoliberalismo para no quedarse atrás y poder competir con las instituciones educativas privadas y extranjeras, sin reconocer, abiertamente, que esta estandarización de la enseñanza responde a los lineamientos de la Organización de Estados Americanos (OEA) y a los del Banco Mundial que, a través de distintas instancias, acreditan y califican los programas educativos con los mismos criterios que se aplican en Canadá y Estados Unidos.

Por tal motivo, de acuerdo con Guillaumín, se hace cada vez más evidente una tendencia de las instituciones públicas a formar "recursos humanos" (p. 568), y no individuos con espíritu crítico, capacidades reflexivas, una formación ética y, sobre todo, con una sensibilidad para atender los problemas constantes de nuestros países en América Latina.

Retomando el desarrollo humano de la educación

Como participante en el ámbito académico, he sido testigo de cómo se han modificado los planes de estudio en las universidades; se pretende una formación en "competencias", pero dichas "competencias" cambian más rápido que la duración de un plan de estudios, el cual se adapta a las necesidades que, supuestamente, el mercado laboral demanda. Puntualizo "supuestamente" porque, a quienes nos toca adecuar esos programas, se nos presentan documentos que insisten en brindar a los egresados la posibilidad de integrarse al mercado global como si esto fuera la prioridad de su formación.

Sin embargo, con base en lo aprendido durante el Doctorado en Educación Relacional y Bioaprendizaje de la UPAV, del intercambio de experiencias con mis compañeros de posgrado, y de mi actividad docente, pude observar que a nuestros estudiantes se les hace transitar un camino que, la mayoría de las veces, está alejado de su realidad inmediata. Por ello, su capacidad para observar y analizar de manera crítica el contexto en el que vivimos ha venido decreciendo y, más grave aún, su capacidad para formarse una opinión propia o generar una propuesta que responda a necesidades locales o de su entorno no se hace visible. Por el contrario, pareciera que estamos formando profesionales solo por cumplir con un programa educativo establecido, mas que para la vida y, para cuando egresen, se enfrentarán a una realidad que les será ajena, tal vez, hasta impactante.

Por otro lado, Latapí Sarre (2007) plantea que "buscar una educación de calidad no es inventar cosas extravagantes (como llenar las aulas de equipos electrónicos o multiplicar teleconferencias con Premios Nobel), sino saber regresar a lo esencial". Para este destacado investigador de la educación, la baja calidad educativa "tiene que ver con una multiplicidad de factores, y estoy de acuerdo en que, para efectos de macroplaneación se le defina, como suele hacerse, por la concurrencia de los cuatro criterios tradicionales del desarrollo de un sistema educativo: eficacia, eficiencia, relevancia y equidad" (p. 213).

Aunque pareciera que el mercado global considera necesaria la estandarización de la enseñanza para apuntalar la economía, en realidad, pretende desplazar la diversidad, la multiculturalidad y todo aquello que representa una expresión propia de identidad de una región o un pueblo determinado, ya que "dificulta" el consumo constante y el flujo de las mercancías. Esto lo observo en mis estudiantes y me preocupa darme cuenta de cómo algunos de ellos están a la espera del nuevo modelo de Iphone o que cambian de dispositivo electrónico constantemente, pero que desconocen la situación laboral a la que se enfrentarán cuando egresen. Latapí Sarre (2003, p. 215) establece que "la cultura de la mercancía va modificando nuestros valores, la conciencia de lo que somos y aún la memoria de lo que fuimos".

Aunado a lo anterior, hemos experimentado el desplazamiento de participar en una "sociedad de la información" para arrivar a la "sociedad del conocimiento" y, de acuerdo con Manuel Castells, citado por Fritjof Capra (2003), vivimos actualmente en la "sociedad red", que se caracteriza por tres principales aspectos:

a) Las actividades económicas son globales.

b) Las fuentes de la competitividad y la productividad están basadas en la innovación y el conocimiento.

c) El procesamiento de la información se articula por medio de flujos financieros.

De acuerdo con Castells, la sociedad red es resultado del aprendizaje de nuestra especie sobre los distintos órdenes de la naturaleza. Hemos dado el salto civilizatorio en el que ahora todos formamos parte de la misma sociedad, como decía Marshal McLuhan, (muy citado por los especialistas del tema), y vivimos ahora en una "aldea global".

Según el propio Castells, esta sociedad red está viva y se diversifica constantemente, pero también lanza la advertencia de que sus flujos financieros responden a computadoras programadas para obtener los mayores beneficios de las economías, ya sea que estén radicadas en países desarrollados o marginados en el concierto mundial. Tal vez, por esta razón, Latapí Sarre sea enfático en recalcar que "el conocimiento que requieren las sociedades no es solo el vinculado a la economía; son otros muchos tipos de conocimiento. Las Universidades no existen solo para crear y promover el conocimiento económicamente útil, sino todas las formas de conocer que requiere una sociedad" (p. 214).

En el mismo sentido, Guillaumín Tostado duda de la pertinencia de llamarla "sociedad red", ya que considera que "el conocimiento que vale en la conocida expresión de la 'sociedad del conocimiento' es aquel que sirve a los fines de la economía" (p. 568). Bajo esta perspectiva, continúa: "las universidades públicas enseñan la eficiencia económica y no el bienestar o el equilibrio de la biosfera. Se promueve la competitividad en detrimento de la cooperación. Se privilegia la especialización y la estandarización, y se atenta contra la diversidad cultural y biológica" (ídem).

Ibarra y Porter (2007) pintan un panorama más desalentador y real: "las aulas de escuelas y universidades públicas se han ido vaciando paulatinamente, para desplazar el derecho a la educación por un mercado de servicios educativos al que solo pueden acceder aquellos pocos que están en condiciones de pagar, o los afortunados que obtengan una beca o bono educativo." (p. 10). La educación universitaria sufre de una privatización que ha ido ocurriendo de manera gradual, pero constante, y responde a los intereses del mercado global, a los que critican y cuestionan varios de los autores estudiados.

En ese sentido, los años por venir, plantean Ibarra y Porter(2007), "serán testigos de la profundización de tales disputas, pues en ello se juega, en definitiva, el carácter de la educación, el conocimiento y la cultura, sea como derechos básicos de todos los ciudadanos o como servicios a disposición solo de aquellos que alcancen la condición de consumidores en un país de pobres. En el fondo, lo que está en juego es la modificación de la función social de la educación y la universidad, instituciones que han funcionado por mucho tiempo como referente cultural básico de la sociedad" (p. 12).

En lugar de seguir aquellas instrucciones que dictan organismos internacionales, Latapí Sarre recomienda que las universidades deben profundizar en el estudio del conocimiento científico, tanto en su naturaleza como en sus limitaciones. Por consiguiente, sugiere agregar a este conocimiento el "conocimiento cultural" que busca significados para así reconocer "que nuestra mente no existiría si no fuese por la cultura, y que, por tanto, lo que conocemos está dado por relaciones de significado, las cuales dependen de los símbolos creados por cada comunidad cultural, empezando por el lenguaje" (p. 217).

El proceso de privatización de la educación superior, al menos en México, tiene límites que plantean un escenario en el que, exponen Ibarra y Porter (2007, p. 15), "obligará al Estado, antes o después, a rectificar sus políticas. De no hacerlo, el acceso a la educación se estrechará cada vez más y los rezagos acumulados alcanzarán dimensiones inimaginables, que cancelarán la viabilidad del desarrollo del país, a la vez de contribuir a la inestabilidad social". ¿Acaso no estamos viviendo esta inestabilidad social en la actualidad? ¿No es el caso de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural "Raúl Isidro Burgos" de Ayotzinapa, Iguala, Guerrero, la prueba más patente de esta cerrazón del Estado?

La incapacidad de garantizar un acceso a la educación se suma ahora a problemas que enfrentan instituciones educativas desde hace décadas. Las protestas de esos estudiantes desaparecidos, aquel 26 de septiembre de 2014, pretendían sumarse a las demandas de miles de estudiantes de todo el país, denunciando el abandono y la privatización de la educación por parte del Estado. Lamentablemente, esto es un claro ejemplo de que no solo los expertos en educación y los especialistas en el tema son conscientes del deterioro educativo de nuestro país, de las carencias que se han ampliado de manera constante, como la falta de planeación, a pesar de que las políticas educativas proponen cambios para "mejorar la calidad educativa", la cual no se refleja en el día a día de las aulas.

Impulsar el desarrollo, ¿pero cuál?

Lo que no se enseña a los jóvenes que cursan una licenciatura el día de hoy es que ese modelo económico neoliberal que dicta las instrucciones para diseñar y aplicar los programas educativos en gran parte del mundo, es también una de las principales, sino la mayor, causas del deterioro actual de nuestro planeta, sea en lo social, lo económico, lo ecológico y lo cultural.

Guillaumín Tostado también afirma que "la educación se encargó de que aprendiéramos el alfabeto único del desarrollo, al tiempo que nos hizo olvidar nuestros alfabetos propios" (p. 568), y este olvido ha dado paso a privilegiar un "desarrollo económico", sin embargo, como expone el mismo autor: "Lo que no aprenden los estudiantes universitarios es que el desarrollo económico, contrario a lo que predica su discurso y su teoría, constituye hoy la principal causa de destrucción de la naturaleza y de las relaciones ecológicas y sistémicas de las que depende la integridad de la biosfera y, por lo tanto, de la integridad de la especie humana. El desarrollo, heredero de la idea de progreso de la Modernidad, no solo no ha resuelto los problemas de desigualdad social, pobreza, hambre y salud, sino que los ha agudizado" (p. 568-7).

Para comenzar, expresa Gustavo Esteva en el Diccionario del Desarrollo de Wolfang Sachs (2010): "el desarrollo ocupa la posición central de una constelación semántica increíblemente poderosa. Nada hay en la mentalidad moderna que pueda comparársele como fuerza conductora del pensamiento y del comportamiento. Al mismo tiempo, muy pocas palabras son tan tenues, frágiles e incapaces de dar sustancia y significado al pensamiento y la acción como esta" (p. 38).

A lo anterior, le sumamos la siguiente afirmación de Guillaumín Tostado: "la universidad pública parece haber perdido el rumbo. Hoy, las universidades son presas de los temas de moda (equidad de género, multiculturalidad, cambio climático, desarrollo sustentable, entre otros). Temas que, pese a su importancia, se banalizan mediante su transversalización y posterior olvido. Hoy, las pautas educativas las dictan las grandes organizaciones internacionales que defienden los intereses económicos de las grandes corporaciones: Banco Interamericano de Desarrollo, Banco Mundial, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, Organización Internacional del Trabajo" (p. 569).

Por otro lado, en el Diccionario del Desarrollo de Wolfang Sachs (2010), Gustavo Esteva también describe la detallada historia sobre aquellos que se quedaron en los márgenes del desarrollo, desde que se volvió una política internacional impulsada por organismos como la ONU y sus dependencias, tales como la UNESCO y el mismo Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Señala la manera en que grupos humanos han aprendido a sobrevivir al margen de la sociedad económica, y que el hecho mismo de "desligarse de la lógica económica del mercado o del plan se ha convertido en la condición misma de su supervivencia" (p. 53). Al tratar de igualar la educación con la obtención de diplomas, de acuerdo con la definición económica de aprendizaje, estos grupos dejaron de tener escuelas y profesores; no obstante, "al reinsertar el aprendizaje en la cultura, disfrutan la opulencia de enriquecer constantemente su conocimiento, con alguna ayuda de amigos que aportan experiencias y remedios de otras tradiciones" (p.54). De la misma manera, al reconocer que "sanar no es sino la capacidad autónoma de lidiar con el ambiente, están regenerando su propia capacidad curativa, disfrutando los beneficios de la sabiduría tradicional de sus curanderos y de la rica capacidad terapéutica de sus entornos" (ídem).

Con respecto a la alimentación, Gustavo Esteva asegura que se han desplazado las técnicas dañinas y las prácticas comerciales que merman su producción, así como el costo de los alimentos, y, en la actualidad: "grupos campesinos y marginales de las ciudades comparten ahora, con quienes se han visto obligados a abandonar el centro económico, los mil trucos que aprendieron para limitar la economía, burlarse del credo económico, o reformular y refuncionalizar la tecnología moderna" (ídem).

¿Y si fuera este el ejemplo que debemos seguir en las aulas? ¿Qué pasaría si hiciéramos recuento de las experiencias exitosas de aquellos que han superado las adversidades a las que eran enfrentados por el modelo económico neoliberal? Considero que sería un cambio radical que impactaría no solo a los estudiantes sino también a los profesores y, como lo he planteado anteriormente, el arte y la cultura son dos componentes básicos para hacer conciencia de que existe un mundo más allá de lo que nos dicta la publicidad o las "necesidades" que tenemos en el mundo actual.

Un nuevo paradigma de desarrollo

Si reconocemos, por principio, que estamos viviendo una crisis civilizatoria ocasionada principalmente por nuestras formas de relacionarnos con el planeta, debemos entonces plantearnos hacia dónde debemos orientar el camino para cambiar esta situación. Como lo plantea Manfred Max-Neef (1993), quien considera que debemos dejar atrás la visión mecanicista del mundo e incorporar el actuar solidario que sobrevive en muchas comunidades indígenas.

Las concepciones del mundo de esas pequeñas comunidades se orientan al respeto de su entorno y consideran de igual importacia tanto a las generaciones pasadas como a las futuras; son el vínculo familiar y el vínculo con la tierra los que les han permitido vivir y sobrevivir durante siglos y hasta el día de hoy, a pesar de la imposición del neoliberalismo.

Max-Neef propone que pensemos con una orientación más local, que la racionalidad no se base en un sustento mecanicista, sino que esté siempre presente la idea de un menor impacto ecológico; a este concepto lo llama "desarrollo a escala humana", en contraposición a la idea de un desarrollo a gran escala, como es el que está presente en las políticas de Estado de varias naciones, pero esto conlleva a la necesidad de interpretar la realidad de forma distinta, alejándonos del modelo convencional que ha sido impulsado por la "modernización uniformadora", que subraya el propio Max Neef, como uno de los modelos que busca imponerse ante la realidad presente en muchos países, como el nuestro, llenos de desigualdades e injusticias, así como de un deterioro ambiental que no se detiene.

En variedad de discursos, está presente "el ideal de poseer" como sinónimo de "ser exitoso", imagen que se inculca a los más pequeños desde las escuelas primarias hasta en los temas tratados por los programas de televisión y el cine, al mostrar a un "personaje exitoso" que posee una enorme residencia, el automóvil deportivo más lujoso o poderoso y propiedades vastas, además, viaja en un jet privado. Si esta es la imagen del éxito a la que deben aspirar nuestros jóvenes, entonces los estamos preparando para una realidad que no se asemeja en nada a ese ideal. No somos capaces de ver que nuestro modelo actual de vida de consumo desmedido es también el responsable de la crisis civilizatoria y, hasta que no nos desplacemos hacia otro ideal, será muy difícil cambiar el rumbo que transita la civilización actual.

En la misma medida, Adela Cortina, en su libro "Por una ética del consumo" (2002), advierte que debemos regresar el concepto de economía al ámbito familiar. En mi interpretación, este regreso se plantea en una escala cercana y familiar para contrarestar la masificación de productos, que es el sustento de la sociedad de consumo en la que vivimos. De acuerdo con Cortina, se podría definir, incluso, a nuestra época como la "era del consumo", debido a que la venta de productos de buena o mala calidad es la forma en la que se articulan aquellos flujos financieros a los que hace referencia Manuel Castells, es decir, que en ciertos países se consumen productos de alto valor, como los autos de lujo, y en otros países se consumen productos de gama baja, como es el caso de las copias ilegales de películas y artículos o accesorios, como bolsas de diseñador. No obstante, el hecho contundente es que tanto unos productos como otros, con la diferencia en miles de dólares que representan, son buscados por la población.

No es extraño, por ejemplo, que personas de escasos recursos prefieran adquirir un teléfono celular nuevo que dedicar ese dinero a comprar alimentos de calidad o mejorar sus condiciones de vida, a esto se refiere la necesidad de visualizar en cada uno de nosotros cómo el consumo se ha convertido en un elemento importante de nuestra vida. Recuerdo aquella novela "Un mundo feliz" de Aldous Huxley, en la que se entrenaba a los ciudadanos de Londres a desechar lo viejo porque era mal visto remendar, así la economía se mantenía en un flujo constante, ¿qué tan lejano está el ejemplo a nuestra realidad?

En aquel mundo post-apocalíptico, se habían suprimido las tristezas por medio de drogas sintéticas, pero también se habían suprimido los libros porque traían la desconfianza y generaban dudas, ¿no es parecido a lo que ocurre hoy con la educación? Se nos responsabiliza a los profesores de brindar a las futuras generaciones una formación deficiente, sin tomar en cuenta el hecho de que la formación sólida en valores, el gusto por las expresiones artísticas y también por la lectura, se originan en la familia, en el ejemplo cercano que tienen desde pequeños los niños. Por ello, esta responsabilidad trasciende las aulas y nuestro papel como educadores se convierte en una responsabilidad social que compartimos todos y, en el momento en que seamos capaces de desplazarnos de los "deseos" y "necesidades" que nos dicta la publicidad, comenzaremos a alejarnos también del paradigma del consumismo.

Que el cambio inicie en las aulas

El punto de partida para motivar una transformación no es tan lejano como parece; bien lo señala Morin: (Guillaumín Tostado: 2014, p. 570-1) "Las universidades conservan, guardan e integran una vasta herencia cultural de saberes, ideas y valores. Ellas mismas la regeneran al reexaminarla, actualizarla y transmitirla. Y también generan nuevos saberes, ideas y valores que enriquecen esa herencia. De esta manera, las universidades son conservadoras, regeneradoras y generadoras de cultura".

Lo que se propone es un replanteamiento de la universidad como generadora de reflexión, pero que comience desde las aulas; que los estudiantes conozcan la manera en que las políticas neoliberales se sostienen con conceptos caducos, como el "progreso" y el "desarrollo". Muy posiblemente, dichos constructos deban redefinirse o, mejor aún, elaborarse a partir de las impresiones y las ideas de los jóvenes que ingresan a las universidades públicas en México, a quienes se les debe fomentar el tomar conciencia de la realidad de la que provienen, no como algo negativo, sino como un escenario compuesto por contrastes sobre los que la acción individual puede hacer el cambio.

Como se ha descrito con anterioridad, es fundamental dejar atrás el concepto de una educación vertical y jerarquizada. De igual manera, es necesario considerar a la cultura, el arte y la expresión artística como algo propio, como fuentes de las cuales podemos beber todos sin importar el talento o la formación, porque practicar una disciplina artística fomenta la capacidad de expresión y la sensibilidad, además, permite a los jóvenes conocer otras formas de concebir al mundo. En un reciente viaje que hice al bello estado de Michoacán, confirmé que, si en algo es rico nuestro país, es en la diversidad de expresiones culturales y tradiciones, varias de ellas ya consideradas como patrimonio cultural de la humanidad. Así pues, siempre que es posible, comparto con los jóvenes esa riqueza, que no es única de México, sino de Latinoamérica.

Para ejemplificar lo anterior, y como estoy consciente de que no todos nuestros alumnos pueden experimentar una estancia en otro país, he tratado de que, cuando es posible, los estudiantes que han viajado para cursar un semestre de su licenciatura en una universidad de América Latina describan su experiencia, cómo fue su vida durante ese periodo y, después de eso, cuál es la vision que ahora tienen del mundo. Afortunadamente, se dan cuenta con sus propios ojos y vivencias que somos más semejantes a nuestros vecinos del Sur que a nuestros vecinos del Norte, no porque esto sea negativo, sino porque compartimos, además del idioma, tradiciones y valores culturales tan cercanos como la gastronomía y la música.

Hasta el momento, todos aquellos estudiantes que han viajado sirven de inspiración a otros y hasta mejoran sus calificaciones. Considero que esto se debe a varias causas: en primer lugar, se dan cuenta de que sus conocimientos no están a la zaga de lo que se enseña en universidades de Colombia o Argentina; en segundo lugar, se percatan de que las dudas y las incertidumbres que tienen son comunes a sus compañeros latinoamericanos; y, en tercer lugar, hacen conciencia de que existe una riqueza cultural en las tradiciones de nuestros países que se puede apreciar y disfrutar, a pesar de que la globalización ha creado pautas y estilos de vida. Este es el desarrollo humano que se debe impulsar: el que cree en la capacidad crítica e intuitiva de los jóvenes. Ojalá que todos pudieran viajar a otro país para darse cuenta de lo rico que es el nuestro en cultura y la forma en la que podemos apropiarnos de ella (o que lo hacemos sin darnos cuenta).

Así pues, hemos compartido pequeños ejemplos de cómo se divierten los jóvenes en Buenos Aires o cómo vacacionan los jóvenes colombianos, pero también cómo ellos se enteran de la injusticia y la inseguridad que se viven en México. A veces, hay cierta resistencia de los estudiantes por compartir sus recuerdos, no obstante, su seguridad para hablar en público y manifestar su desacuerdo se han hecho más evidentes, ¿pero no es esto lo que buscamos: individuos críticos que sean capaces de expresarse, que a partir de sus experiencias manifiesten opiniones sustentadas?

Al fin de cuentas, como describe Latapí Sarre, los educadores solo transmitimos lo que somos, lo que hemos vivido, algo de sabiduría y algunas virtudes venerables que no pasan de moda: un poco de compasión y solidaridad, respeto, veracidad, sensibilidad a lo bello, lealtad a la justicia, capacidad de indignación y, a veces, de perdón, que fungen como estímulos para que nuestros alumnos descubran su libertad posible y la construyan: "Es poco; pero si los jóvenes y las jóvenes recogen estas enseñanzas y si además se toman a sí mismos con sentido del humor, podrán cumplir decorosamente con el cometido de convertirse en hombres y mujeres cultivados, que estén a la altura de hacerse cargo de sí mismos y de los demás" (p. 5).

Deseo concluir con esa reflexión del maestro Latapí porque describe, más allá de cualquier corriente teórica o enfoque pedagógico, lo que le pueden ofrecer a una generación de estudiantes jóvenes, una generación de educadores mayores que ha visto la manera en que los conceptos de progreso y desarrollo han sido subidos a un pedestal, sin haberse solventado las necesidades que México ha carecido desde hace un siglo o quizás desde que se buscó ser una nación independiente.

Hemos sido testigos de cómo, cuando fuimos estudiantes, formamos parte de un experimento pedagógico que no ha encontrado rumbo y, con las complicaciones que ha traído la globalización, no logra salir del difícil panorama que enfrentan las instituciones educativas públicas. A lo largo de las últimas cuatro décadas, muchos jóvenes se han dado cuenta de las injusticias y las desigualdades, las han denunciado y evidenciado, recibiendo en respuesta la represión, la cárcel e, incluso, la muerte. Por lo tanto, este momento decisivo en el que nos encontramos puede hacer la diferencia y brindar las condiciones para que comencemos entre todos a construir una educación diferente, alejada de las demandas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional; que esta nueva educación atienda las demandas de las comunidades indígenas, marginadas y olvidadas por los políticos que privilegian los intereses financieros o mercantiles, sin ocuparse de las necesidades educativas más elementales.

Referencias

Capra, F. (2003). *Las conexiones ocultas*. Anagrama.

Cortina, A. (2002). *Por una ética del consumo*. Santillana Ediciones Generales.

Guillaumín, A. (2014). *Universidad Pública vs Desarrollo: Hacia una resignificación de su misión.* Memorias del Congreso de Investigación de las Ciencias y Sustentabilidad Academia Journals.

Ibarra, E., y Porter, L. (2007). *Disputas por la universidad, entre el mercado y la sociedad: dialogando sobre lo que nos ha sucedido y sobre lo que nos aguarda.* Academia.

Latapí, P. (2007). *Conferencia magistral al recibir el doctorado Honoris Causa de la Universidad Autónoma Metropolitana* (Vol. 115) [Libro electrónico]. SCIELO. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000100007

Max-Neff, M. (1998). *Desarrollo A Escala Humana* (Spanish Edition) (2.a ed.). Icaria y Antrazyt.

Sachs, W. (2010). *The Development Dictionary: A Guide to Knowledge as Power* (2nd ed.). Zed Books.

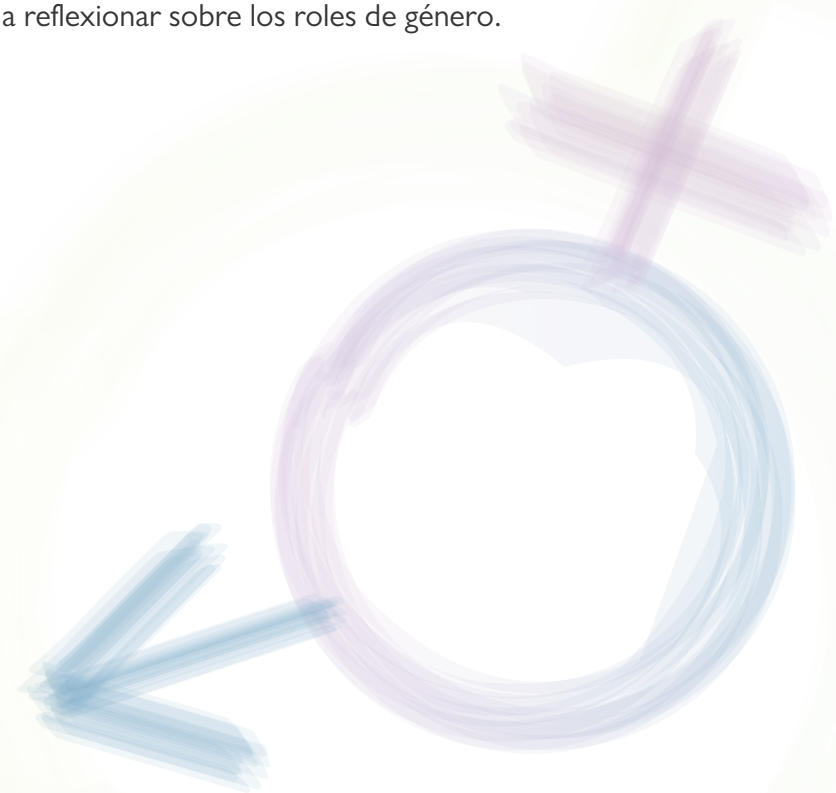
El Hombre Hembra

de Joanna Russ

Jaime Humberto Zappi Bello[5]

Resumen

La famosa novela de Joanna Russ ha sido motivo de polémicas desde que se presentó al público. Sin embargo, se considera una de las grandes historias dentro del género de la ciencia ficción feminista. La historia nos hace viajar entre el "mundo real", una ucronía, una utopía y una distopía, mundos en los que la vida para las mujeres es muy diferente y que Russ usa como mera analogía para un ensayo crítico y mordaz de la lucha por los derechos de las mujeres. Una lectura que es rebelde de origen y que nos invita a reflexionar sobre los roles de género.



Palabras claves:

ciencia ficción, utopía, distopía, feminismo.

[5] Maestro en Antropología por la Universidad Veracruzana.

Joanna Russ (Nueva York, 22 de febrero de 1937 – Tucson, 29 de abril de 2011) podría considerarse una de las grandes autoras en la ciencia ficción del siglo XX, debido al impacto de sus historias y a la lucha que estas representaron. Russ asistió a las prestigiosas escuelas de Yale y Cornell. Se dedicó a la redacción de ciencia ficción y fantasía principalmente, pero, además, escribió ensayos, críticas, notas periodísticas y fue profesora de universidad, aportando con esto a su activismo durante la década de los sesenta en su lucha contra un heteropatriarcado que dominaba el terreno de la ciencia ficción, con lo que consiguió abrirse camino con gran destreza e imaginación, pues usaba sus escritos como lucha por sus derechos como autora y como mujer.

Fue galardonada con el premio Nébula, otorgado anualmente a las mejores obras literarias de ciencia ficción o fantasía, por mejor relato corto en 1972 por "Cuando todo cambió" (When it changed) y con el premio Hugo, uno de los mayores honores que se pueden alcanzar en literatura de ciencia ficción y fantasía, a mejor novela corta en 1983 por "Almas" (Souls). Entre sus obras destacadas de no ficción se encuentra "Cómo acabar con la escritura de las mujeres" (How to suppress women's writting), escrito en 1983, un libro a modo de guía que expone de manera irónica las estrategias sutiles, y no tan sutiles, que la sociedad usa para ignorar, condenar o menospreciar a las mujeres que producen literatura.

Sin embargo, su obra más conocida y con la que se da fama a la autora es "El hombre hembra" (The Female Man, 1975). Una novela que se puede inscribir dentro del subgénero de la ciencia ficción feminista, el cual analiza el papel de la mujer y los roles de género en el mundo, considerando a la novela una de las grandes exponentes de este subgénero. Este libro fue escrito en 1970, pero publicado hasta 1975 y, a pesar de que han transcurrido muchos años desde entonces, las temáticas que se presentan continúan vigentes.

El Hombre Hembra es una novela de viajes entre distintas realidades, y también, como un enérgico ejercicio de redacción que nos muestra la discriminación y el menosprecio que sufren las mujeres respecto a los hombres en nuestra sociedad. Para mostrárnoslo, Russ se vale de una historia que sigue la vida de cuatro mujeres que viven en mundos paralelos. Al cruzar a los mundos de las otras mujeres, sus diferentes puntos de vista sobre los roles de género entran en conflicto con las nociones preexistentes de las demás sobre la feminidad.

La historia empieza presentándonos a Janet Evason, una mujer de mediana edad que vive en un posible mundo futuro llamado Whileaway, en el que los hombres han desaparecido debido a una epidemia que los extinguió hace más de ochocientos años. Ella es enviada a un pasado en el que todavía existen los hombres, para estudiar cómo es esa realidad.

En su primer salto del tiempo, Janet se ve transportada al año 1969 de un universo paralelo a este, una realidad en la que la II Guerra Mundial no tuvo lugar y el mundo sigue sumido en la Gran Depresión, y cuyas costumbres recuerdan bastante a las de los años 30. Allí, conoce a Jeannine Dadier, una joven de 29 años que no quiere tener nada que ver con ella, pero que de igual forma se une al viaje.

El segundo salto las lleva al año 1969 de lo que podríamos decir es este universo y, por ende, la realidad de la autora al momento de escribir su novela. Janet se presenta como embajadora de su mundo y se pone en contacto con las autoridades para realizar un intercambio cultural con los hombres. Allí, Janet conoce a Joanna, una mujer de su misma edad que está viviendo el surgimiento del movimiento feminista, ella será la guía e intérprete de las dos viajeras.

Las tres protagonistas se embarcan en distintas experiencias, tanto en los dos pasados, como en el futuro de Janet. Son precisamente estas experiencias y distintos contextos los que permiten poner de manifiesto las diferencias que existen en el modo en que se trata a la mujer en cada una de estas realidades y el choque cultural que provoca eso en las "tres Jotas" (en este punto, vemos que el común de las tres es que sus nombres comienzan con esta letra).

Un ejemplo de ello es una escena en la que Joanna invita a Janet a una fiesta, cuyo propósito es conocer hombres y en la que Janet acaba horrorizada por lo que se supone que es un cortejo normal en la época (un momento magistralmente realizado que nos hace reír y nos aterra al mismo tiempo). Aquí, Janet, una mujer que viene de un mundo en el que los hombres no existen, se toma la condescendencia y el trato despectivo que le brinda un hombre del presente de Joanna, como burlas, insultos o incluso, ataques personales, y que Joanna lo ve como algo normal, aunque ella tampoco esté de acuerdo con esa actitud misógina.

Otra de las realidades, que se nos presenta de manera detallada, es Whileaway, el futuro en el que los hombres se han extinguido y las mujeres se reproducen por recombinación genética. En esa sociedad utópica, las mujeres viven con muchísima libertad, a pesar de que el trabajo es algo muy serio e importante. En este lugar, es normal tener a sus hijas al cumplir los 30 años y la baja por maternidad es de cinco años. Después de ese tiempo, las niñas son enviadas a escuelas y ya no regresan con sus madres nunca más. Aquí, ha desaparecido el concepto de familia de dos progenitores, pues las mujeres viven en casas comunales de hasta treinta miembros, en la que antes de empezar a trabajar en el oficio que les asignan, y mientras estudian todo lo que les servirá para el futuro, las niñas son libres de recorrer el mundo, sin ningún impedimento, miedo o peligro.

Si el contraste entre el mundo de Joanna y el de Janet nos parece enorme, el más marcado lo tenemos entre la sociedad de Whileaway y la sociedad en la que vive Jeannine, un pasado sustancialmente machista en el que todo lo que se espera de la mujer es que encuentre a un buen marido y dedique su vida a cuidarlo y a cuidar a los hijos.

Jeannine trabaja como bibliotecaria, tiene su propio departamento, un gato y una relación con Cal, un hombre amable, pero con quien en realidad no quiere nada serio porque no es "lo suficientemente masculino". Sin embargo, por alguna razón, se siente desgraciada e incompleta y siente que hay una barrera entre ella y la "vida real" porque a su edad todavía no se ha casado. Jeannine siente que hay algo mal en ella, algún tipo de problema, y dedica grandes esfuerzos a encontrar al hombre perfecto, aunque eso implique renunciar a lo que ella quiere realmente. Y es que, claro, en esta sociedad, un matrimonio de conveniencia siempre será mejor que convertirse en una solterona amargada sin lugar en el mundo.

Nos damos cuenta cómo en el pasado de Joanna ese machismo empieza a desaparecer, pero aun así, sigue arraigado en nosotros en varios aspectos de la vida, mientras que se hace creer a la mujer que eso no es así, utilizando clásicas estrategias para negarlas o invisibilizarlas, por ejemplo, Joanna (personaje y al mismo tiempo autora) nos cuenta que para ser respetada y valorada por sus compañeros varones, la mujer tiene que convertirse en hombre y adoptar su forma de hacer las cosas. Lo femenino sigue viéndose como algo poco deseable y las feministas, como unas radicales que luchan por tonterías.

Por supuesto, a Joanna no le gusta esa realidad, le molesta, la inquieta y la hace sentir desdichada porque sabe que eso es injusto, pero no puede hacer mucho para arreglarlo, por eso lo tolera lo mejor que puede, usando la analogía que da nombre al libro: convirtiéndose en hombre y anulándose como mujer para ser aceptada, ser un hombre-hembra, vestirse para el Hombre, sonreír al Hombre, conversar ingeniosamente con el Hombre, compadecerse del Hombre, halagar al Hombre, comprender al Hombre, someterse al Hombre, entretener al Hombre, conservar al Hombre, vivir para el Hombre.

En esta realidad, también nos encontramos con Laura Rose Wilding, una joven estudiante que forma parte de la familia que acoge a Janet a vivir en su casa durante un tiempo ante la petición de esta última de convivir con una familia "común y corriente de Estados Unidos". Laura tiene diecisiete años, no se siente cómoda en el papel de mujer que le ha sido asignado y que al intentar luchar contra dicho rol para convertirse en lo que ella quiere ser, recibe enormes presiones de su entorno para abandonar un camino que, según le dicen, acabará dejándola completamente sola o que la acercará demasiado al feminismo o lesbianismo, con todo lo negativo que eso puede suponer en su vida.

En la parte final del libro, aparece una mujer llamada Alice-Jael Razonadora (Alice Jael Reasoner en el original), y a la que se conoce comúnmente como Jael (la cuarta Jota) que viene de una realidad futura a la de Joanna y Jeannine, pero pasada a la de Janet. Jael les explica que trabaja en el departamento de Etnología Comparativa de una organización que se dedica a la investigación de varias contrapartes de una persona en diferentes mundos paralelos y que ha sido ella quien ha juntado a las cuatro "Jotas", pues ellas son solo diferentes versiones de una mujer, de ahí su parecido físico.

Jael las invita a visitar su mundo, una distopía, donde hombres y mujeres viven separados y en una constante guerra que ha durado más de cuarenta años, pues, de alguna manera, los hombres siguen pensando que las mujeres son inferiores. Ella se muestra como el espíritu de lucha de las cuatro mujeres, pues les muestra en carne propia los horrores y el dolor de la violencia de género. Tras revelar su verdadera misión, sus otras tres versiones deberán tomar una decisión importante que tendrá impacto en sus vidas y sus mundos.

La novela se divide en nueve partes y estas, a su vez, en capítulos irregulares, (algunos solo ocupan una frase y otros, varias páginas). No se trata de una lectura fácil ni amable, pues el estilo de Russ es muy poético, pero también subversivo y, a veces, cuesta seguir el hilo de lo que nos cuenta porque lo envuelve todo en figuras retóricas y juegos de palabras. Tampoco sigue un camino lineal, sino que salta de situación en situación para mostrarnos diferentes momentos relevantes para la trama o que quieren mostrarnos el choque cultural que existe entre las protagonistas. La narración principal suele estar asociada al personaje de Joanna. Aun así, en ciertos momentos, la narradora cambia y nosotros no sabemos exactamente a quién se refiere sino hasta más entrada la lectura.

La intención de la autora no es hacernos fácil la comprensión de su novela, pues nos reta a prestar mucha atención, lo que hace muy bien con la estructura y el lenguaje que utiliza. Además, debemos notar que ese estilo se encuentra enlazado con lo que se denominó New Wave en ciencia ficción, un movimiento nombrado de esa manera en Estados Unidos y el Reino Unido, que fue representado por autoras como Russ, Ursula K., Le Guin o, en algunos momentos, Harlan Ellison, con historias que desafían lo establecido, tanto en ciencia ficción como en literatura en general, que experimentan con la forma de escribir y son transgresoras en diferentes aspectos. Muchos catalogan a este estilo de escritura como posmoderno.

Esta historia de ciencia ficción se acerca más a lo que se conoce como un experimento mental (*thought experiment* en inglés), es decir, un ejercicio para representar nuestra realidad más que una manera de teorizar sobre el futuro, en el cual se encarnan, mediante metáforas, situaciones, comportamientos y representaciones de las diferentes sociedades. De esta forma, El Hombre Hembra, un libro escrito muchas décadas atrás, de alguna manera se mantiene vigente como una novela polémica y crítica que, en una primera impresión, nos hace pensar que el mundo no ha cambiado mucho, pese a todo el conocimiento que se ha generado desde entonces, sin embargo, a lo largo de sus párrafos, también podemos notar la esperanza del cambio que pueden generar las mujeres, un cambio necesario y esperado. Un cambio desde el lenguaje por un mundo mejor.

Referencia

Russ, J. (1975). *The Female Man*. Beacon Press.

Una mirada crítica a los Derechos Humanos

Luis Antonio Romero García[6]

Resumen

El presente escrito pretende hacer una revisión crítica de uno de los supuestos filosóficos de los derechos humanos: el concepto de dignidad humana, del que, según las diversas declaraciones emitidas por la UNESCO, estos emanan. También se analiza la sostenibilidad del universalismo proveniente de la visión esencialista que fundamenta tales derechos.

Palabras claves:

derechos humanos, dignidad, sociedad, fundamento.

[6] Doctor en Filosofía, Director de la Facultad de Filosofía de la Universidad Veracruzana para el periodo 2019-2023 y catedrático de la misma desde 2008; miembro fundador de la Academia Mexicana de Lógica y colaborador activo de la Red Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía Letras y Humanidades.

Tal y como el nombre lo indica, los Derechos Humanos suelen presentarse como una serie de derechos con los que cuentan todos los seres humanos por el solo hecho de serlo; si se lee este discurso desde la perspectiva oficial, estos presuponen, al menos, la existencia de una naturaleza humana, que es cognoscible, que de ella se desprenden una serie de derechos que también se pueden conocer y que son universales.

En el mundo occidental, el consenso en torno a la naturaleza y la utilidad de los derechos humanos es evidente. Muchos países los han tomado como referencia para sus constituciones con la finalidad de proteger al individuo, incluso, de los excesos cometidos por el mismo Estado. Cada vez es más común ver que los movimientos sociales que apoyan las demandas de las minorías (indígenas, inmigrantes, matrimonio entre personas del mismo sexo, por citar algunos) asuman como premisa principal los derechos humanos de las personas que se encuentran en determinada condición para sustentar sus luchas y, en efecto, muchos de los logros en favor de las minorías no hubieran sido posibles sin la existencia de estos.

El objetivo de este breve ensayo es presentar algunas de las objeciones más comunes a los supuestos y los fundamentos de este discurso cada vez más aceptado en el mundo occidental, pues cabe señalar que en grandes regiones del mundo, como Asia y en los países musulmanes, los derechos humanos no solo no han tenido el eco deseado, sino que son abierta y frontalmente rechazados por considerar que están fundados en una serie de presupuestos occidentales que no son compatibles con sus cosmovisiones milenarias. Este hecho pone en jaque una de las características de este discurso: la universalidad de estos derechos.

La dignidad como fundamento de los derechos humanos

Uno de los pilares que sustentan el discurso de los derechos humanos es el concepto de dignidad, tanto, que si se hace una lectura de las diversas declaraciones, pactos, tratados y convenios internacionales en esta materia, en algunos sentidos cumple un rol análogo al de un axioma dentro de una teoría, ya que de él se derivan tales derechos.

La dignidad juega, por primera vez, un papel central en la escena internacional en la Carta de las Naciones Unidas de 1945 y, posteriormente, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948. La aparición de este concepto en el discurso de los derechos humanos se debe a la urgencia de la comunidad internacional por establecer un precepto que revalorara la vida humana después de los crímenes y las atrocidades cometidas en la Segunda Guerra Mundial.

Aunque la dignidad es tan solo uno de los principios básicos de los derechos humanos, en la declaración de 1948 se le otorgó un papel central, lo cual se refleja desde sus primeras líneas: "Considerando que la libertad, la justicia y la paz en el mundo tienen por base el reconocimiento de la dignidad intrínseca y de los derechos iguales e inalienables de todos los miembros de la familia humana […]".(Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU),1948). De esta manera, la dignidad no es concebida como un derecho del hombre, sino como una condición de posibilidad de la libertad, la justicia y la paz.

Debido a su centralidad, criticar el concepto de dignidad que sustenta el discurso de los derechos humanos es criticar el fundamento filosófico de los mismos. Las críticas más comunes tildan a este concepto de vago y oscuro, y señalan que la falta de claridad y de una definición precisa son justamente lo que han ocasionado que pensadores, científicos y juristas hayan defendido posturas rivales, irreconciliables entre sí, sobre diversos temas, teniendo a este concepto como punto de partida común.

Un ejemplo habitual que puede ilustrar este punto es el de las discusiones en torno al tema de la eutanasia: hay quienes, tomando como estandarte el concepto de dignidad, exaltan el valor de la vida humana hasta el último momento, por lo que debe respetarse su permanencia aun bajo condiciones de extremo dolor o sufrimiento. Por otro lado, quienes están a favor de la aplicación de la eutanasia argumentan, con base en el mismo concepto, que una vida con dolor y sufrimiento extremos no es digna, y que esa razón es suficiente para terminar con ella.

Además de las críticas netamente conceptuales sobre la vaguedad y la ambigüedad del término dignidad en el ámbito jurídico, posturas filosóficas contemporáneas dan pie a una serie de críticas más profundas que pueden clasificarse en dos tipos:

A) Que los supuestos filosóficos de los derechos humanos presuponen un universalismo absoluto, un referencialismo y un esencialismo que resultan insostenibles.

B) Que el principal objetivo de los derechos humanos no es proteger el valor del hombre en sí mismo, sino legitimar ciertas acciones que favorezcan los intereses de ciertos países occidentales.

La primera tesis proviene de posturas filosóficas antiesencialistas. El antiesencialismo es uno de los elementos distintivos del pensamiento posmoderno, pero no es exclusivo de esta época, tiene una larga e intermitente historia dentro del pensamiento filosófico y es casi tan antiguo como la filosofía misma, pues sus raíces se encuentran en el escepticismo antiguo, en el relativismo y en el subjetivismo presentes en la retórica sofista.

El antiesencialismo sostiene que la esencia de las cosas es incognoscible, que nuestras capacidades humanas son tan limitadas que no se puede conocer la verdad unívoca y universal. En otras palabras, para un antiesencialista, la realidad no es el factor decisivo para determinar qué descripción del mundo es mejor que otra, sino su utilidad y su funcionalidad.

Por ello, ante la falta de una realidad que dé la razón a una u otra forma de ver el mundo, ante la falta de un lenguaje que represente la realidad de forma unívoca y ante la presencia de una pluralidad de descripciones que resultan válidas en contextos temporal y espacialmente situados, para el crítico posmoderno de los derechos humanos no queda más que aceptar que la visión del hombre en la que estos se fundan no es sino una de muchas. Una simple perspectiva, gestada en un contexto determinado y moldeada por una serie de acontecimientos históricos, por la filosofía occidental, por el cristianismo, e incluso por el neoliberalismo.

Para un antiesencialista es imposible hablar del valor del hombre en sí mismo, porque es inaccesible a la razón, por lo que el concepto de dignidad no es más que un producto de una tradición filosófico-teológica cristiana que ha pretendido secularizarse y universalizarse para extender a todo el mundo valores occidentales pseudo objetivos y pseudo universales.

Desde la perspectiva de Boaventura de Sousa (1998, p. 353), el discurso clásico o hegemónico de los derechos humanos presupone al menos que:

> Hay una naturaleza humana universal que puede ser conocida por medios racionales; la naturaleza humana es esencialmente distinta de, y superior a, el resto de la realidad; el individuo tiene una dignidad absoluta e irreducible que debe ser defendida de la sociedad o el Estado; la autonomía del individuo requiere de una sociedad organizada de manera no jerárquica, como una suma de individuos.

Por su parte, Slavoj Žižek (2015) detecta tres supuestos de corte práctico en la concepción clásica de los derechos humanos:

A) Que los derechos humanos surgen contra discursos fundamentalistas que naturalizan y/o esencializan rasgos contingentes e históricamente condicionados;

B) Que los derechos fundamentales más importantes o superiores son la libertad y el derecho a dedicar la vida a la consecución del propio placer y no sacrificarlo por otro tipo de ideales;

C) Que pueden ser el fundamento de la defensa contra el poder.

Si bien el primer supuesto no es de corte ontológico, sino práctico, lo cierto es que a su vez sienta sus bases en un presupuesto esencialista y universalista: si los derechos humanos surgen contra discursos fundamentalistas que se sustentan en rasgos contingentes, esto significa que se sustentan justamente en lo no contingente del hombre, es decir, en lo esencial, en lo invariable, en lo universal que hay en él, por tanto, las otras formas de concebirlo son erróneas, se encuentran viciadas por tomar como esencial lo accidental: una filiación religiosa o política, una raza, una clase social, una nacionalidad, entre otras.

El tercer supuesto señalado por el eslovaco sobre el reconocimiento de esta naturaleza esencial puede ser -y en la concepción clásica de los derechos humanos de hecho es- el fundamento de la defensa del hombre contra los excesos cometidos por quienes ostentan el poder. Habría que decir que estos excesos pueden ser cometidos conscientemente, con el fin explícito de dañar o de beneficiarse, o de forma inconsciente, simplemente por las implicaciones prácticas que conlleva no compartir la concepción de hombre que Occidente considera correcta.

De Sousa también llama la atención sobre este hecho y señala que la interpretación hegemónica deja fuera otras visiones del mundo, del hombre y de su naturaleza. Si bien esta visión es la hegemónica, no es neutra, no es objetiva, y, mucho menos, la única, pues, como ya lo he señalado, también depende de las particularidades de un contexto específico, que tiene ciertos presupuestos y determinados olvidos, y que implica intereses de los países dominantes.

Ahora bien, si la visión occidental esencialista que sustenta los derechos humanos sienta sus bases en la "verdadera esencia humana", significa que es un reflejo fiel de la realidad y, por lo tanto, para quienes la defienden no cabe la posibilidad de sospechar que dichos derechos estén equivocados, o que las consecuencias prácticas de su visión no sean las más adecuadas. Este hecho resulta altamente nocivo para autores como Wallerstein (2007), quien sostiene que algunos de los principios consagrados en las declaraciones sobre derechos humanos tienen un curioso parecido con los argumentos que algunos países esgrimieron en los siglos XV y XVI para colonizar territorios y someter a sus habitantes, solo que ahora se encuentran debidamente legitimados por documentos internacionales, y, por ende, tienen el conocimiento y el consentimiento de la comunidad internacional. Estos son luchar contra la barbarie de los conquistados, contra la violación de valores universales, defender a los inocentes y difundir dichos valores.

Con el pretexto de evitar violaciones a los Derechos Humanos, defender a inocentes, acabar con la barbarie y difundir "valores universales", ciertos países de primer mundo pueden violar la soberanía de países pequeños, bajo la figura legítima de la "Intervención Humanitaria".

A modo de conclusión

Los derechos humanos no son simple y llanamente los que por naturaleza corresponden a todo hombre y mujer por el simple hecho de serlo, sino, más bien, son un constructo que sienta sus bases en una serie de supuestos, creencias e intereses; el concepto de dignidad humana es un ejemplo de ello. El problema, como lo ha mostrado la historia de las conquistas, es que su uso no está asentado en las valoraciones relativas a cada país o cultura, grupo étnico o social, y que en muchos contextos ha sido impuesto. Algunos países africanos y asiáticos no comparten la noción de hombre, de dignidad y de la cosmovisión que los derechos humanos presuponen, al menos desde la mirada occidental.

Por otro lado, el hecho de que Estados Unidos, uno de los principales impulsores de la creación de la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948, promueva y aplique de forma unilateral y sesgada estos derechos, fortalece la sospecha de que sean un simple instrumento de dominación. Mientras orquesta intervenciones humanitarias para salvaguardar estas prerrogativas, presuntamente inherentes a las personas, se niega a ratificar ante el Senado los acuerdos tomados en documentos tan importantes como La Convención de los Derechos del Niño, por lo que no está obligado legalmente a tutelar los derechos que en ella se reconocen.

Aunque todo esto no sea razón suficiente para desdeñarlos sin más, pues ciertos problemas tanto nacionales como internacionales no se hubieran podido dirimir y el reciente reconocimiento de derechos de las minorías no hubiera sido posible de no ser por su existencia, es necesario repensar, reorientar y redirigir su curso, para lograr un mundo más equitativo.

Más que fundamentarlos en una oscura y polémica noción de naturaleza humana que encubra intereses particulares, se requiere justificarlos con base en necesidades globales y compartidas que asuman la igualdad y la libertad como derechos, como fines a conseguir para todas las personas.

Referencias

Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1948, 10 diciembre). *Declaración Universal de los Derechos Humanos*.

Anguiló, A. (2009b). Los Derechos Humanos como campo de luchas por la diversidad humana: Un análisis desde la sociología crítica de Boaventura de Sousa Santos. *Universitas Humanística*, 68, 179–205.

Santos, B., de Sousa Santos, B., Bernal, C., y Villegas, M. G. (1998). *De la mano de Alicia.* Siglo del Hombre Editores.

Calder, G. (2005). *Rorty y la Redescripcion* / Rorty (Poc Tra ed.). Alianza Editorial.

Habermas, J. (2016). El concepto de dignidad humana y la utopía realista de los derechos humanos. *Diánoia, Revista de Filosofía*, 55(64), 3–25. https://doi.org/10.21898/dia.v55i64.218

Richard, R. (2007). *Sobre La Verdad Validez Universal O Justificacion.* Amorrortu Editores.

Rorty, R. (1998). *La justicia como lealtad ampliada.* Paidós.

Rorty, R. (2001). *¿Esperanza o conocimiento?: Una Introducción Al Pragmatismo* (1.a ed.). Fondo de Cultura Económica.

Rorty, R. (1995). Derechos Humanos, racionalidad y sentimentalismo. *Praxis Filosófica, Ética y Política*, 5.

Rorty, R. (1996). *Objetividad, relativismo y verdad*. Paidós.

Rorty, R. (2000). Pragmatismo, pluralismo y posmodernismo. *Revista Universitaria Endoxa*, 17–32.

Wallerstein, I. (2007). *Universalismo europeo: El discurso del poder.* SIGLO XXI Editores.

Žizek, S. (2005). Against Human Rights. *New Left Review 34*, 115–131.

Iglesia de Santiago Apóstol,

Temapache, Veracruz: joya de la arquitectura colonial en la Costa del Golfo de México

David Yiro Cisneros García [7]

Resumen

Veracruz es uno de los estados de la República mexicana que tiene una gran riqueza en cuanto al patrimonio histórico y cultural se refiere. Su extensa superficie territorial (71, 820 km2) alberga un sin número de vestigios arquitectónicos que se erigieron en diversos momentos de los más de tres milenios de historia acontecidos en el estado: prehispánico, colonial y México de los siglos XIX y XX. Algunas de estas centenarias estructuras poseen características similares tanto en su composición como en su forma y ornamentaciones, lo cual las hacen únicas en su género, aunque, lamentablemente, son desconocidas y, algunas veces, pasan desapercibidas por la población en general e, incluso, por las autoridades que deben salvaguardarlas y mantenerlas. Tal es el caso de la Iglesia de Santiago Apóstol, ubicada en el pueblo de Temapache, perteneciente al municipio de Álamo Temapache, Veracruz.

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

Palabras claves:

vestigios, estilo arquitectónico, huasteca.

[7] Arqueólogo con Maestría en Estudios Mesoamericanos por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Cuenta con dieciséis años de experiencia laboral en su área profesional.

El municipio de Álamo Temapache

Se localiza en la zona norte del Estado de Veracruz, a lo que culturalmente se ha denominado como "la región huasteca veracruzana" en su parte meridional. Es un municipio cuyas llanuras y lomeríos se cubren de verde debido al cultivo intensivo de cítricos como naranja, mandarina y limón (introducidos en la región a partir del año 1948, lo que provocó su consolidación como una de las más prósperas del estado). Es una zona geográfica donde las llanuras de la franja costera tropical y húmeda se alternan con colinas de arenisca de las laderas de la Sierra Madre Oriental, todas ellas atravesadas por diversos cuerpos de agua tanto de respuesta rápida como de crecientes voluminosas. El municipio de Álamo Temapache colinda al norte con los municipios de Tepetzintla, Tamiahua y Cerro Azul; al oeste con Ixhuatlán de Madero y Chicontepec; al este con Tuxpan y Tihuatlán, y al sur con Castillo de Teayo, Tihuatlán y el municipio de Francisco Z. Mena del estado de Puebla.

Temapache es una localidad que hasta 1927 fungió como cabecera municipal, (año en el que pasó a ser el pueblo de Álamo por decreto del entonces gobernador del estado Heriberto Jara Corona). En otro decreto, pero de octubre de 1878, se ordenó que se le denominara heroico Temapache de Gutiérrez Zamora, ya que participó combatiendo en cerros, fortificaciones y cuerpo a cuerpo a los franceses en 1862. La etimología de su nombre deriva del náhuatl Temapachic o Temapachco, donde tetl es "piedra", mapachi, "mapache" y co la preposición "en", por lo tanto, Temapachco significa "en el mapache de piedra" (Melgajero, 1950, p. 37); mientras que en voz huasteca le llaman Tam-apatz, "lugar de palmas de coyol". En ambos casos, en el nombre se refleja la milenaria historia prehispánica del municipio.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

La Huasteca

Es el nombre con el que conocemos a una región del país determinada por lo cultural, no por lo político, que comprende el norte de Veracruz, el sur de Tamaulipas, el sureste de San Luis Potosí, el norte de Puebla, el este de Hidalgo y algunas zonas del estado de Querétaro. En ella conviven seis grupos indígenas: *teenek* o huastecos, otomíes, pames, totonacos, nahuas y tepehuas, que han dado identidad multicultural a esta parte del territorio nacional. Cuando los españoles llegaron a la región, durante la segunda década del siglo XVI, escucharon a los nativos utilizar el vocablo *huasteca* para referirse a dicha zona. Esto como resultado del arribo de los mexicas, grupo nahua hegemónico del Valle del Altiplano, a mediados del siglo XV, quienes usaron ese término para referirse a la distribución de hablantes de teenek. Según la información recabada por fray Bernardino de Sahagún en su obra "Historia General de Las Cosas de La Nueva España", el nombre de Huasteca, Huaxteca o Guaxteca proviene de la lengua náhuatl y se refiere al lugar mítico de Cuextlan "donde habita el cuextecatl", nombre del mítico personaje que condujo a su pueblo en un periplo conocido como "el viaje a Tamoanchan" (Sahagún, 1986, tomo II, pp. 673-674).

Antecedentes prehispánicos de la región

Diversos estudios lingüísticos han establecido que la lengua huasteca pertenece a la familia lingüística mayense, pero la separación de ambos grupos ocurrió hace más de 3000 años, lo que ha generado diversas teorías (ninguna concluyente): ya sea que los mayas migraron hacia el norte o que los huastecos hacia el sur, o bien, que la costa del Golfo de México estuvo habitada en algún momento por grupos proto-mayas. A través de la información obtenida en los proyectos arqueológicos de finales del siglo XX a la fecha, se ha ido generando la visión pluriétnica que tuvo la huasteca durante la época prehispánica, con hablantes de distintas lenguas como los teenek o huastecos, náhuatl, otomí o hña hñü, tepehua o limasipihní, totonacos y pames (resultado de las constantes migraciones ocurridas durante el tiempo mesoamericano), pero que comparten características comunes, abandonando así la idea generalizada de que existió una sola "Cultura Huasteca" (Zaragoza, 2017; Gutiérrez et. al, 2009).

La llegada de los españoles a tierras huastecas a finales de la segunda década del siglo XVI sucedió cuando los grupos locales existentes se encontraban inmersos en una dinámica cultural del periodo que, arqueológicamente, se denomina como Posclásico tardío (1200 – 1521), el cual se caracteriza por un intenso intercambio comercial y un incremento del militarismo derivado del ascenso del imperio mexica como el centro político, cultural y militar que dominaba gran parte de Mesoamérica. Las conquistas mexicas realizadas por la Triple Alianza (México-Tenochtitlán, Texcoco y Tlacopan) ocurrieron desde el sur de la huasteca hasta Tuxpan, hacia el pie de la Sierra a Tzicoac y por la llanura costera a Temapache, de acuerdo con Durán y Alvarado Tezozomoc (Ochoa, 2001, p. 40). El sometimiento gradual de las poblaciones huastecas a partir de 1458, (según el Códice Telleriano – Remensis), se originó como castigo por el asesinato de comerciantes o pochtecas mexicas en las provincias huastecas de Tochpan y Tzicoac (Melgajero, 1947, pp. 18-19). Durante la campaña militar liderada por Tizoc, el séptimo emperador mexica, Temapachco fue uno de los pueblos conquistados, entre otros más, según el códice Mendocino (op. cit.: 24). Todos los asentamientos que sucumbieron fueron incorporados a la red de provincias tributarias establecida por la Triple Alianza para la recaudación de los territorios subyugados, a esta red se le conoció como la Provincia Tributaria de Tzicoac o Tzicohuac, cuya jurisdicción comprendía varias poblaciones, incluyendo los centros de Tamiahua, Temapache y Tzicoac (Terreros y González, 2014, p. 23). Los bienes tributados consistían tanto en materias primas que abundaban en la región como en bienes manufacturados (textiles para ropa y objetos confeccionados de cerámica y piedras preciosas).

Historia de la región: época colonial

Aunque en 1521 hubo una expedición con fines de conquista por parte de la corona española al "reino de Pánuco" enviada por Francisco de Garay, Gobernador de Jamaica, y a cargo de Alonso Álvarez de Pineda, fue entre 1522 y 1523 cuando tuvo lugar la subyugación del territorio a manos de Hernán Cortés, quien fundó la villa de Santiesteban del Puerto, que posteriormente se llamaría Villa de Pánuco (Pérez Cevallos, 2001). La presencia española no solo modificó drásticamente la estructura de vida de los huastecos, sino también provocó una gran baja demográfica, debido a la mortandad por padecimientos de pandemias y, sobre todo, por la extracción de indios para ser llevados como esclavos a la capital de la Nueva España y después a las Antillas Menores a cambio de reses, yeguas, ovejas y demás ganados menores para, de esta manera, introducir la ganadería en el territorio huasteco, supliendo la actividad agrícola, que era el eje principal de la economía entre sus pobladores (Reyes Costilla, pp. 120-121; Pérez Cevallos, 2001). Además, según testimonios históricos de Gaspar Xuárez de Ávila en 1550 y de Diego Ramírez en 1553, la huasteca se había casi despoblado porque los indios huían de los tributos excesivos, los abusos y el trato brutal por parte de los encomenderos (Urrutia Jácome, 2021, p. 74). Un dato de la época que puede darnos una idea de la magnitud de tales prácticas es el siguiente: la población indígena en la región huasteca bajó de 7,800 tributarios que había en 1570, a 1,900 censados en 1635 (Gerhard, 1986, p. 122).

En este contexto de inestabilidad y restructuración socio económica regional, los religiosos franciscanos fueron los primeros en encargarse del proceso de evangelización en la huasteca, que estaba a cargo de la arquidiócesis de México, una de las tres jurisdicciones eclesiásticas del clero secular en que se dividió el actual territorio veracruzano. Fue fray Andrés de Olmos quien entre 1532 y 1534 recorrió la huasteca veracruzana, desde las montañas de Tuzapan a la provincia de Pánuco, en donde fundó el pueblo de Tampico, en el cual, por una autorización recibida del virrey Luis de Velasco, en 1554, estableció un convento y un pueblo de españoles (León Portilla, 2002, p. 24; Manrique Castañeda, pp. 28-29). Por su parte, la orden mendicante de los Agustinos inició su empresa evangelizadora de la región huasteca hacia 1533, en las llamadas Sierra Alta, Hidalgo, y la Sierra Gorda, Querétaro; y para la segunda mitad del siglo XVI, esta orden ya tenía un par de misiones en Pánuco y Tantoyuca, Veracruz (Urrutia Jácome, 2021, pp. 157-158), y había edificado varias capillas e iglesias en la zona huasteca, algunas de ellas ubicadas y creadas en los siguientes lugares y años: Huayacocotla 1558, Huexutla 1545 y Tantoyuca 1557 (Gerhard, 1986, pp. 137, 149, 220). A partir de este último, la orden de los agustinos tomó a su cargo los pueblos de Tepetzintla y Temapache (Melgarejo, 1970, p. 77).

La edificación de estas fundaciones tuvo lugar cuando en la Nueva España se había dado una fiebre constructiva que acompañó al gran proyecto de cristianización de las poblaciones por cédula real dada en Madrid en 1535, la Corona expresó la importancia de la actividad constructiva regular como instrumento de la conversión y la evangelización de los naturales (Espinoza, 1996, p. 57). Por ello, en 1540, el padre Motolinía, al referirse solo a los templos cristianos, indicó que había cerca de 500 iglesias o capillas y mil más, contando las de barrios y pueblos de visitas (Motolinía, 1971, p. 202). Para toda esta ardua actividad, se utilizó, a discreción y a niveles de explotación, la mano de obra indígena de forma gratuita y forzada (sin olvidar que también les fue "otorgada" la tarea de levantar toda la infraestructura de ciudades, pueblos, acueductos, caminos, puentes, zonas mineras, entre otros). En muchos de estos casos, el material utilizado para la construcción de los inmuebles novohispanos provenía de la demolición de los templos y los edificios prehispánicos del lugar, empleando no solo las piedras sino hasta sus ídolos, pues en ocasiones las esculturas de sus divinidades fueron colocadas ocultas en puntos estratégicos de la nueva edificación y otras apreciadas al exterior de los muros (Ídem, p. 202).

La iglesia de Santiago Apóstol

Ha circulado en páginas de internet y videos de YouTube, información errónea sobre que la construcción del templo en Temapache fue llevada a cabo por el fraile español franciscano Junípero Serra, comenzando en 1540 y concluyendo en 1576. Un dato muy desfasado, ya que él nació en 1713 y llegó a la Nueva España en 1749 (Muñiz, p. 2014). El desconocimiento y la inexactitud sobre quienes fueron sus constructores y la fecha de edificación han prevalecido en el público general. Sin embargo, los datos existentes en el documento histórico "Los lienzos de Tuxpan: códice de tierras" nos pueden ilustrar al respecto. En él se documenta que las poblaciones de la llanura costera de la huasteca fueron evangelizadas por los agustinos para la mitad del siglo XVI, fundando varias capillas, iglesias y conventos en lugares como Huayacocotla en 1558 y Tantoyuca en 1557, desde donde tomaron a su cargo los pueblos de Tepetzintla y Temapache (Melgarejo 1970, p. 77). Por tanto, hacia finales del siglo XVI los agustinos habrían construido el templo en Temapache.

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

La iglesia está dedicada a Santiago Apóstol o Santiago Matamoros, el santo patrono de España (siempre representado montando a caballo), cuyas huestes de Hernán Cortés también adoptaron como protector y guía divino en las batallas contra los nativos del territorio mesoamericano. Al parecer, la construcción religiosa solo se limitó al templo, ya que no se observan ni se tienen registros de la existencia de un conjunto conventual o monasterio. Entonces, ¿cuál pudo ser su función o con qué finalidad fue construido esta iglesia? Para la segunda mitad del siglo XVI, los conventos, que ante todo sirvieron como lugares de adoctrinamiento e instrucción catequética, se dividían en tres tipos: guardianas (residían de cuatro a seis frailes más un guardián del convento), vicarías o asistencias (ayudaban y dependían de las primeras) y visitas o misiones (no tenían la residencia permanente de un fraile, sino que eran visitadas esporádicamente por un religioso misionero). A este último tipo en la organización clerical regular es al que pertenecía la iglesia de Temapache.

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

Se trata de una iglesia cruciforme: su planta tiene forma de cruz latina de una sola nave y techada con bóveda de cañón; en el interior de la iglesia, se puede observar la presencia de arcos de medio punto que conforman la bóveda de cañón (ambos elementos distintivos del estilo arquitectónico románico). El resto de la planta del templo lo constituyen el ábside como cabezal y cruceros a cada lado que contienen capillas. Al interior del templo y después de cruzar el pórtico principal, se encuentra un bajo muro con arquería.

La forma de los arcos que la componen se asemeja al tipo herradura redondeada (arco emblemático de la arquitectura árabe y visigoda), sobre todo, el que se ubica en la parte central.

Su portada principal está orientada hacia el este, contrario al patrón de construcciones religiosas novohispanas del siglo XVI. Se accede a la puerta principal del templo a través de nueve escalones que simbolizan "los nueve cielos" en la cosmovisión cristiana. En su fachada, se puede apreciar cierta austeridad en la decoración, característica propia de las misiones evangelizadoras franciscanas. La puerta está enmarcada por un arco de medio punto de forma semicircular, el cual está conformado por dovelas de piedra que no tienen la característica forma de cuña. Se observan decoraciones con alto relieves de temas florales en el arco, cuyos extremos están apoyados sobre los capiteles de columnas que, por su sección transversal poligonal, parecieran más bien pilares cuadrangulares tipo lisos (sin estrías ni decoraciones). Inmediato al arco, se encuentran los restos de una ornamentación plateresca horizontal que consiste en un friso. Las dos figuras humanas en alto relieve en ambos lados del friso corresponden a las representaciones de Adán (lado derecho mirando de frente) y Eva (lado izquierdo mirando de frente). La función de la ornamentación es completamente decorativa, ya que sirve para enaltecer la puerta principal del templo; en este caso, es una ornamentación sagrada utilizada por los sacerdotes como herramienta de enseñanza de la creación del mundo y la pareja original.

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

En la parte media de la fachada, se encuentra la ventana del coro de forma cuadrangular y sin restos de algún marco ornamentado. En la parte superior, se observa una pequeña ventana en forma de pequeño rosetón sencillo, el cual también se halla en los muros laterales, el ábside y la cúpula de la iglesia. La base de esta cúpula es octagonal con ocho ventanas. En el costado derecho de la fachada principal, hay un elemento estructural exterior que recuerda aquellos típicos de la arquitectura gótica religiosa: los arbotantes, que son arcos rampantes inclinados (ya que sus arranques están a distinta altura) en forma de medio arco, cuya función es recoger la presión en el arranque de la bóveda y la transmiten a un contrafuerte o estribo exterior, el cual está coronado por un pináculo, elemento que, a la vez que decora, ayuda con su peso a la estabilidad de la estructura. En el caso de la iglesia de Temapache, se trata de un solo arbotante semicurvo y simple, con su contrafuerte rematado por una pequeña forma cónica a manera de pináculo más de tipo decorativo, como todo el elemento. El uso de los arbotantes en el gótico sirve para obtener muros más altos y esbeltos en las edificaciones y para sustituir los contrafuertes románicos, ya que reciben el empuje ocasionado por la existencia de una bóveda de crucería o de nervaduras en el interior el templo (el cruce de dos bóvedas de cañón). Por tal motivo, son construidos varios arbotantes al exterior de los templos góticos y no solo uno, como el caso que describimos en este artículo, aunado a que la bóveda es de cañón corrido sin crucería al interior de esa iglesia.

Imagen: David Yiro Cisneros García, 2009

La función de contrarrestar y contener las presiones del techo abovedado en la iglesia de Temapache la realizan los contrafuertes que se observan en el exterior de sus muros, que son prismáticos y lisos (tipo románicos), los cuales, en conjunto con el grosor de los muros, le dan a la construcción un aspecto exterior fortificado, que más allá de brindarle una validez de carácter defensivo, pareciera darle una óptica decorativa. El campanario se ubica en la parte superior de la torre de planta cuadrangular que flanquea la fachada principal en su lado izquierdo, pero colocada a paño de la misma. Está conformado de dos niveles: en el inferior, tiene un par de vanos de medio punto en cada cara para alojar a las campanas, mientras que en el nivel superior, se observa un arco de medio punto en cada cara. La torre está cubierta por una pequeña cúpula cónica que, a su vez, está rematada por una cruz en la parte superior. A partir del segundo cuerpo, esta parte del campanario se asemeja al que se conserva en el ex convento agustino de Ilamatlán, Veracruz.

Comentarios finales

La relevancia de la Iglesia de Santiago Apóstol no solo radica en ser, junto con el ex convento agustino de Santiago apóstol en Ilamatlán (cuyo lamentable abandono ha provocado su paulatina destrucción) y la capilla de Santiago apóstol en Tantoyuca, una de las construcciones religiosas del primer siglo de la época colonial que se conservan en toda la región de la huasteca veracruzana, sino también en poseer en buen estado diversos estilos arquitectónicos en su composición estructural, típicos de la época colonial en México: románico, plateresco, gótico y hasta detalles de mudéjar.

Los datos que se presentaron sobre esta importante edificación permiten resaltar una tradición de la arquitectura poco conocida en la región, cuyos habitantes dejaron registro de su habilidad y competencia. La combinación de elementos decorativos y arquitectónicos de diferentes estilos es poco común, no solo en la región huasteca veracruzana sino en el resto de la Costa del Golfo de México. Hoy en día, la iglesia de Santiago Apóstol es un ícono para la población. No hay habitante de Temapache indiferente a su majestuosidad, por lo que su protección, preservación y difusión son una labor obligada tanto para las instituciones y las autoridades correspondientes como para los mismos habitantes del municipio.

Referencias

Budar, L., Venter, M. L., y de Guevara, S. L. (2017). Arqueología de la costa del golfo. En *La Huasteca: problemática de investigación* (p. 210). Universidad Veracruzana.

Ekholm Gordon, F. (1947). Notas arqueológicas sobre el valle de Tuxpan y áreas circunvecinas. *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos*, XII, 407–421.

Espinosa Spínola, G. (1996). Arquitectura mendicante novohispana del siglo XVI: evolución constructiva. *Cuadernos de artes gráficos,* 55-76.

García Rubiales, A. (1989). *El convento Agustino y la sociedad novohispana (1533–1630)*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gerhard, P. (2000). *Geografía histórica de la Nueva España*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gutiérrez, G., y Ochoa, L. (2009). *Memoria del taller de la arqueología de la Huasteca, homenaje a Leonor Merino Carrión.* Instituto Nacional de Antropología e Historia.

León Portilla, A., y León Portilla, M. (2002). *El arte de la lengua mexicana.* Universidad Nacional Autónoma de México.

Manrique Castañeda, L. (1982). *Fray Andrés de Olmos, notas críticas sobre su obra lingüística*. Estudios de cultura náhuatl, 15, 27–35.

Melgarejo, J. L. (1947). *La provincia de Tzicoac*. Trabajadores Intelectuales de Veracruz.

Melgarejo, J. L.(1950). T*oponimia de los municipios veracruzanos*. Trabajadores Intelectuales de Veracruz.

Melgarejo, J. L. (1970). *Los lienzos de Tuxpan: códices de tierras*. Trabajadores Intelectuales de Veracruz.

Muñiz, G. (2002). El evangelizador fray Junípero Serra, un misionero español en California. *Historia de Iberia Vieja,* 107, 100.

Ochoa, L. (Ed.). (2014). *Historia Antigua de México: el Horizonte Posclásico: Vol. III*. Porrúa.

Pérez Zeballos, J. M. (2001). *Visita de Gómez Nieto a la huasteca 1532–1533.* CIESAS.

Reyes Costilla, N. (1992). *Veracruz y el Caribe en la época colonial, notas sobre algunos casos de contacto*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sahagún, B. D. (1986). *Historia General de las Cosas de la Nueva España: Vol. II.* CONACULTA.

Urrutia Jácome, J. L. (2021). *Conquista y pacificación de la frontera de guerra de la huasteca, siglos XVI y XVII (Tesis de Maestría)*. El Colegio San Luis.

Alma de madera

Laura Jayme Barrientos [8]

-Inspirado en el relato de una jarana conocida-

Del cielo sale un sonido animal, luego, se asoman la luz del relámpago y el rayo que parte en dos un cedro que mira al río crecer por la lluvia torrencial que cae en el pueblo esa tarde. Muchos árboles grandes viven a la orilla del río; ahora hay un cedro herido que se cubre la carne chamusqueada de su vejez de árbol con humo húmedo. Cuando pase la lluvia y el río esté menos bravo, correrán los niños a revisar los efectos del daño, mirando a dos señores machetear el medio árbol que se recarga todavía en el tronco del cedro aferrado a la tierra. Se irán despidiendo un trozo del otro, se desearán suerte y, sin que se hayan secado los caminos, los señores separarán la madera del árbol en carretillas ruidosas.

De un parto del cielo nací yo, y con alma de viejo cedro, canté en los fandangos. A los días de mi nacimiento, llegué al taller del maestro laudero* como un tronco y, en las siguientes semanas, me transformé en su obsesión. No me dejaba de noche; tallando mi cuerpo con dedicación, forjó cada complemento, midiendo con herramientas el corte preciso. Recuerdo la mañana cuando el maestro dibujó en mi pecho un círculo perfecto que, luego, sin miedo a equivocarse, atravesó para regalarme una voz. Sigo escuchando otros partos del cielo. Me imagino a otros árboles siendo llevados a otros talleres por otros señores y otros niños, que, luego, en complicidad, le regalarán voz a un alma y así muchas almas bajadas de los árboles, porque hoy somos eso: el alma de las fiestas en los pueblos. Estamos presentes en tantos velorios como ningún árbol hecho cruz o ataúd pueda estar, porque conmovemos el alma humana, podemos hacer reír o llorar, según sea la canción.

Cada cuerda la estiré con el orgullo de la fuerza de mi puente, sé que estaba olorosa a cedro, mantuve mi aroma listo para sonar toda la madrugada en la fiesta del pueblo. Cuando fui jarana colgué del pecho de un muchacho, el más amado de la familia. Con él, llegué al fandango. Con ayuda de sus manos, rasgamos las décimas que se escucharon en el jolgorio. Dejé de ver la fiesta desde arriba para participar en ella desde el centro y me mantuve viva… cuando fui jarana.

Recuerdo que el muchacho me echó sobre su espalda para abrazar a una muchacha que nos atrapó en un beso, así nos fuimos despidiendo los tres del fandango para escondernos en la oscuridad que rodeaba el sonido del río. Sentí a la muchacha pasar sus dedos por mis cuerdas, me hizo estremecer como cuando fui cedro, como cuando fui el hogar de las aves que migran cada primavera.

[9] Licenciada en Teatro por la Universidad Veracruzana, Directora de Actividades Artísticas en la Secretaria de Educación de Veracruz, colaboradora de la revista "Mujeres Shaíque" y docente de teatro en el Colegio de Veracruz.

Cuando nos dejaron solas, la muchacha y yo nos acomodamos muy juntas en la hamaca. Mientras ella tarareaba canciones viejas, yo recordaba esas tardes cuando llegaban las señoras con canastas de comida y las amarraban en las ramas que tenían a su alcance. Decían que para que los perros no las alcanzaran, pero bien sabíamos que escondían botellas de caña que le ponían al café para entonar canciones de sus abuelitas. Cantaban una petenera bajo las ramas de algún cedro para espantar a la muerte.

Pero antes de morirme, quiero contarles cuando me convertí en la alegre comadre de una cantante muy famosa e internacional. Pasó que llegó un día a nuestro pueblo una mujer muy hermosa, con la voz como de muchos pájaros distintos, que buscaba al maestro laudero que me hizo jarana, pero él ya había muerto, porque a veces eso pasa, las jaranas vivimos más tiempo que los árboles y que los lauderos. Así fue que le dijeron de mí, de la que fue la última obsesión del maestro, y ella, por eso, deseó conocerme. "—¿Podría tocar su jarana en mi concierto esta noche? —". Para pronto, me cambiaron cuerdas y estrené un listón morado muy vivo.

El escenario se iluminó y yo me perdí en el frenesí de una fiesta de muchas voces, de miles de almas, que frente a mí esperaban a que la mujer con voz de pájaros los hiciera abrazarse, llorar y cantar; ella era como una gran maga y yo, en sus manos, me sentía alas que se sacuden en el aire cuando los hilos del sol iluminan la mañana. De ese concierto, se grabaron discos y siguen otras generaciones escuchando mi voz sonera… fue cuando me convertí en arte (como artista, conocí muchos escenarios en lejanos países). Con cuidado, me trajeron de regreso hasta mi pueblo. Del cedro donde me recogieron, cuelga una bocina de la que, a veces, salen las canciones que grabó conmigo la mujer de voz de pájaros.

Me gustó mucho mi vida, fui amiga de muchas personas y por generaciones cantamos sones en los fandangos. A veces de viaje por el mundo, me daba cuenta de lo maravillosa que era la tierra que hace crecer a los árboles.

Definitivamente, las cosas que nacen de manera extraña tendrán el mismo destino a la hora de su muerte. Recuerdo que era una noche de septiembre, recién me habían barnizado en el taller de una maestra laudera cuando, de repente, el río entró por la ventana y me arrancó del gancho que me sostenía. La corriente me empujó hacia afuera y avancé chocando contra las paredes de las casas vecinas. Una vaca pasó muy rápido y sentí desprenderse de mí el brazo, y de las cuerdas se atoró una rama que terminó por separarnos.

Luego, una roca tras otra golpeaba mi madera que, con el agua, en lodo se transformó. Con los días, esas aguas arrastraron mis astillas al cedro que, a pesar de la tormenta y los años, sigue de pie. Ahora es el río que mira, a sus anchas, mi alma de madera, mientras su cauce va creciendo y creciendo...

* Laudería es el arte de trasformar madera de árboles en instrumentos de cuerda y de percusión. En Veracruz, contamos con toda una tradición en este arte en la música jarocha y con grandes maestros lauderos.

Banco de madera

Lenin Torres Antonio[9]

Junto a cada banco de madera, creció un rosal,
en cada banco, floreció un "romance",
y los románticos que no alcanzaban banco,
frenéticamente, se deslizaban hacia los pastos verdes
e indiferentes, daban rienda suelta a sus atrevidos ritos.

A menudo, algún extraño censuraba las escenas,
la gran mayoría,
ni siquiera se daba cuenta de los cuerpos.

Perros callejeros, moscas cínicas
y unos que otros bichos raros, juguetones, rondaban los bancos,
compartían los espacios con los abstraídos,
con los ausentes.

Cada rosal era testigo de las promesas de los poseídos,
de sus interminables sueños en vigilia,
asistía impasible al entierro de los sentimientos;
con frecuencia, veía triunfar a los pecados capitales.
Un banco se sublevó y protestó por el mal uso del tiempo,
por el abandono de las virtudes,
por la anulación de las almas;
lentamente se dejó pudrir,
ejemplarmente se suicidó.

Uno a uno los rosales,
consternados por el noble acto,
comulgaron con el ideal del banco,
compartieron, empíricamente, su heroica declaración,
también se suicidaron.

Hoy, en aquel lugar, solo quedan montones de maderas putrefactas,
hierros retorcidos y oxidados,
y se evoca el recuerdo de un deseo expresivo y libre que nunca se dejó germinar:
el Amor.

[9] Docente de la Universidad Veracruzana, Director Solidario de la Lic. en Ciencias Políticas de la UPAV. Articulista en diversos medios digitales.

UPAV
UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DE VERACRUZ

LetraS Superiore

Revista de Humanidades, Ciencias y Artes

@ upav.rectoria @ upavrectoria @ UPAVoficial @ upavrectoria / UPAV TV

Av. 20 de Noviembre Oriente #256 Col. Centro, Xalapa-Enríquez, Ver. C.P. 91000. Guillermo Prieto #8, Col. 2 de Abril, Xalapa-Enríquez, Ver. C.P. 91033

Tel. 8173410 Ext. 2202

des.letrassuperiores@upav.edu.mx *www.upav.edu.mx*

Distribución gratuita Publicación bianual